

LA CONSTRUCTION DE L'EUROPE PROGRESSE

Par Louis Major

LES nombreuses questions qui nous occupent, sur le plan national, laissent la construction de l'Europe unie beaucoup trop dans l'ombre. Sans désespérer, jour après jour, nous suivons de près l'évolution économique et sociale de notre pays. Nous restons toujours attentifs au développement économique, à l'évolution du problème des prix et des salaires et à ses conséquences: tout d'abord les revendications salariales et l'amélioration du niveau de vie. Ces problèmes restent pour nous le plat de résistance, mais nous voudrions quand même attirer l'attention sur le fait qu'en même temps l'Europe se forme chaque jour un peu plus.

LE PLAN D'ACTION ECONOMIQUE

L'an dernier, fut élaboré le plan d'action économique pour l'Europe, qui mettait l'accent sur les perspectives économiques, sur le progrès social, sur l'évolution monétaire et sur les buts à viser. A titre d'application pratique de ce plan, nous avons eu ensuite la programmation à moyen terme, au sujet de laquelle de nombreux avis ont été émis. La Commission est à présent en plein travail pour mettre en application les principes avancés. La grande question reste d'ailleurs de savoir s'il faut adopter la programmation ou la planification. Les grands prin-

(Lire la suite en page deux.)

Ante la insistencia franquista de asociación con el Mercado Común

« LA COMUNIDAD DEBERIA RESPONDER QUE ESO ES IMPOSIBLE, QUE ESTA POLITICA ES UNA POLITICA SIN SALIDA », dice Spaak en el Senado belga.

En la sesión que el Senado belga celebró en Bruselas el 5 de marzo, un diputado socialcristiano planteó la cuestión de la asociación de la España franquista a la C.E.E. En su respuesta, el ministro de Negocios Extranjeros Paul-Henri Spaak, comenzó leyendo pasajes de cartas del embajador franquista relacionadas con la apertura de negociaciones entre la Comunidad y España, como también con la asociación de este país a la C.E.E.

Yo creo, dijo el ministro, que hay que decir a España, muy cortésmente y muy firmemente, que la evolución y el pase del estado de asociación al de adhesión, como ha sido el caso para Grecia, no es posible actualmente. España es, por otro lado, técnicamente incapaz de formar parte de las instituciones europeas. La Comunidad debería responder claramente a la carta recibida con objeto de una asociación que debe llevar a la económica y más tarde a la política, que eso es imposible, que esta política es una política sin salida.

« CUALQUIER GOBIERNO TOTALITARIO DEBE CONTINUAR APARTADO DE LA COMUNIDAD EUROPEA », dice Omer Becu.

El secretario general de la C.I.O.S.L., Omer Becu, después de la reunión del Comité Ejecutivo, tuvo una conferencia de prensa a la que acudieron numerosos pe-

riodistas extranjeros que hicieron numerosas preguntas. En ellas dio lectura a las resoluciones tomadas, entre las que estaba la referente a España, que produjo interés. Un periodista americano preguntó en particular:

—¿Es que la C.I.O.S.L. se opondría lo mismo a la asociación al Mercado Común de Polonia que de España?

—Sí, ha respondido Becu. Cualquier gobierno totalitario debe continuar apartado de la Comunidad europea.

—¿Con qué medios podría obrar la C.I.O.S.L. para que España no sea admitida?

—Por diversas presiones sobre los gobiernos. Bastaría con que uno de los "Seis" ejerciera su derecho de veto, por ejemplo.

—¿Quien lo ejercerá? ¿De Gaulle?

El auditorio acoge esta pregunta con risas y alguno dice: ¡Spaak!

El periodista americano insiste: —¿Declararíais la huelga para rechazar a España?

—La huelga es, evidentemente, un medio extremo —dice Becu—. Nosotros tendríamos que consultar previamente a nuestros adherentes. Son ellos los que deciden y no nosotros. Nosotros no somos más que su emanación. Pero de todas maneras, existen múltiples medios de presión para hacer fracasar la candidatura de la España totalitaria. Pensamos, por ejemplo, en una conferencia mundial de Sindicatos libres que conjuraría solemnemente a los gobiernos democráticos a no asociarse al franquismo y que decidiría que las organizaciones sindicales boicoteasen todas las asambleas donde esté presente un delegado de Franco.

Importante declaración

El Partido Socialista Obrero Español ante las burdas maniobras del franquismo

El Partido Socialista Obrero Español se fundó en 1888. Se fundó para defender los intereses de los trabajadores frente a una sociedad capitalista de estructuras primitivas, dominada por una burguesía feudal insaciable, a cuyo servicio estaban todas las instituciones y todos los Gobiernos; para propagar los ideales que figuran en su Declaración de principios y para luchar por la realización de su Programa fundamental, cuya aplicación conduciría al establecimiento de la sociedad socialista. Esos ideales, esos principios y ese programa, constituyen la razón de ser del Partido Socialista Obrero Español que, atento a las realidades españolas, a la evolución de las ideas y al progreso incesante del mundo, ha sabido, a lo largo de su fecunda historia, traducir en cada momento las legítimas aspiraciones de los trabajadores de todas clases e interpretar los estados de conciencia de muy amplios sectores democráticos del pueblo español. Eso es el Partido Socialista Obrero Español.

El objetivo más urgente

Pero el Partido Socialista Obrero Español, independientemente de esos objetivos permanentes que no olvida, y porque es en España donde tiene que trabajar para realizarlos, tiene, además, un objetivo inmediato urgente: la liberación de España. Por eso no ha cesado de luchar un solo día, sin desfallecimientos ni descansos, dentro y fuera de España, con todos los medios a su alcance, contra el régimen oprobioso que sojuzga a los españoles y destroza a España. Esa lucha continuará, sean cuales fueren las circunstancias que se produzcan y las situaciones que se nos creen, hasta conseguir instaurar en nuestro país el régimen auténticamente democrático que necesita para que los españoles recobren de nuevo conciencia de sus derechos y de sus deberes y para que España vuelva a ser dueña y señora de sus destinos.

El franquismo sabe que ese es hoy nuestro objetivo inmediato más urgente, como sabe del crédito que goza nuestro Partido en España y de la fraterna solidaridad que nos prodigan los demás partidos socialistas de la Internacional. Y porque lo sabe, ha querido acabar con el Partido Socialista Obrero Español. ¡Vano empeño! Para ello no ha escatimado medio alguno, ni se ha detenido ante los procedimientos más crueles y más repugnantes.

Destruir el Partido

Primero, creyendo estúpidamente que acabando con las personas acabaría también con las ideas, apenas obtuvo su "victoria nacional" —a la que tanto contribuyeron los moros y las armas de Hitler y Mussolini— se entregó a la más feroz de las represiones de cuantas ha conocido nuestra historia, tan pródiga en esa clase de fechorías, encarcelando y asesinando a mansalva a millares de compañeros nuestros por el nefando "delito" de serlo, de pertenecer y no negarlo, al glorioso Partido Socialista Obrero Español. Al mismo tiempo, el francofalangismo desencadenó contra nuestro Partido y sus hombres la más monstruosa campaña de

columnias y de injurias, presentándonos como una banda de vulgares asesinos y de profesionales del robo. Esa campaña, comenzada hace veinticinco años y que no ha cesado todavía, ha resultado inútil cuando no contraproducente. El pueblo español nos conoce a todos, a unos y a otros, y sabe que a los criminales y a los enriquecidos fabulosamente a costa del país, hay que buscarlos en las honorable filas del francofalangismo.

Después de haber encarcelado y condenado a penas severísimas a buen número de compañeros nuestros, acusados de haber intentado reorganizar clandestinamente el Partido Socialista Obrero Español, y de haber agravado las condenas por el hecho de estar en relación y contacto con

sus compañeros de la expatriación, «de quienes recibían dinero, instrucciones y propaganda escrita» —como dicen machacona e intencionadamente los autos de procesamiento— los francofalangistas concibieron una doble operación: de un lado, impedir las actividades políticas de los socialistas expatriados y, de otro, separar los socialistas residentes en España de los del exterior.

En cuanto a lo primero, esgrimiendo los autos de procesamiento dictados por autoridades franquistas, hicieron las enérgicas presiones que puede suponerse de las autoridades francesas para que se nos prohibieran todas nuestras actividades políticas en territorio francés. Los resultados son conocidos de todos. Cuando

(Pasa a la segunda pág.)

Intención de unas preguntas

Carácter de unas respuestas

QUIEN va a caer, trata de hacerse dueño de su caída procurando sufrir el menor daño. Tal es el caso del régimen del Caudillo, tanteando asideros y buscando paraquitos. Es el desenvolvimiento de esa superchería llamada «liberalización» a la que el régimen quisiera dar apariencias de realidad, fabricándose para uso propio alguna contrahechura política en la que ficticiamente alternaran la semiclandestinidad con la semitolerancia. Cierto es que para tales empresas siempre se dispone de algunas personas; mas, para contrariedad de los empresarios, no siempre se encuentran éstas como se las quiere y donde se las quiere.

Entre las simpatías que despierta la empresa "liberalizadora" del Caudillo, son de señalar las de algunos corresponsales extranjeros. Si uno de éstos fuera el señor Guillemé-Brulon, corresponsal en Madrid de "Le Figaro", no tendríamos por qué reprochárselo. Le hubiéramos tal vez reprochado que sus grandes condiciones de preguntador hubieran sido ejercidas capciosamente sobre personas poco dueñas de su reacción dialéctica. No ha sido así. El señor Guillemé-Brulon ha encontrado un buen respondedor que, además —hay que decirlo—, ha tenido la cauta delicadeza de hacer constar que hablaba a título estrictamente personal. No tenemos, pues, sino que felicitarlos del efectivo interés de ese paso de armas que el corresponsal ha suscitado entre el buen preguntar y el buen responder.

Sin embargo, al decir el buen preguntar, tenemos que hacer algunas reservas. Hay —recordamos una vieja anécdota de exámenes— preguntas simples y simples preguntas; y más corresponde a la simplicidad que a la simplicidad esa primera pregunta que el corresponsal ha hecho al profesor Tierno Galván sobre la posición del «joven socialismo español» con respecto al «socialismo» de antes de la guerra civil y de la emigración.

Sin duda, el señor Guillemé-Brulon esperaba —no nos atreamos a decir deseaba— una respuesta diferente de la que ha obtenido. Pero ahí la tiene: El socialismo español forma un todo. Lo forma en el espacio y en el tiempo. «Desprendido de sus orígenes no podría revelarse como un factor eficaz de orden y de equilibrio político.» El socialismo español conserva sus originarias raíces proletarias, y para acreditar su solvencia actual no tiene por qué renunciar a nada de su pasado, sino, al contrario, enorgullecerse y recabar la bandera de aquella existencia suya en la que no sólo asumía sus funciones socialistas y de defensor de la clase trabajadora, sino que, en medio de una general corrupción, se le reconocía como una virtud específicamente suya la austeridad política.

Nuestro Partido Socialista Obrero Español de mañana, puesto al día, será el de entonces. En él está latente un proletariado que si hoy no puede hacerse presente en toda la amplitud de su masa, ello es efecto pasajero de unas circunstancias terriblemente adversas. Entre tanto, no debe inquietarnos que se manifiesten honestamente socialistas los hombres de una clase media que hoy, no como ayer, se ha creado conciencia de clase trabajadora.

Claro es que decir que nuestro socialismo de hoy y de mañana es el de entonces, quiere expresar que conserva sus principios fundamentales y el mismo espíritu de justicia social. Decir que «forma un todo», no excluye que sus actuaciones hayan de ser diversas allí donde el tiempo y los lugares le ofrezcan situaciones diferentes.

Pero, además de este orden de apreciaciones, el señor Guillemé-Brulon, contrariamente a sus insinuaciones, ha obtenido del profesor Tierno Galván respuestas tan expresivas como la de su pesimismo sobre el tan trompeteado Plan de desarrollo económico; su aversión a ese Sindicato vertical y otras instituciones del régimen; su afirmación de los «errores estructurales de base» en que el

(Pasa a la segunda pág.)

Carácter de unas respuestas

(Viene de la tercera pág.)

régimen se apoya; su asentimiento a la posición socialista sobre la entrada del franquismo en el Mercado Común... Y cuando el corresponsal parecía pedir unas palabras de reconocimiento para el régimen por su supuesta condescendencia en asuntos como el reciente juicio contra treinta y tres socialistas, el profesor, remitiéndose a la acción del tiempo, le ha hecho ver que eso no es sino un excelente síntoma de que se abre paso «la idea de la ineluctabilidad del socialismo en España».

Al recoger nosotros, así extractado, el acontecimiento que representa este diálogo publicado espectacularmente y a toda plana por "Le Figaro", de París, insistimos en la correcta advertencia hecha por el profesor Tierno Galván de que se ha expresado «a título estrictamente personal».

Por otra parte, las circunstancias en que ha tenido que manifestarse —y no obstante laudables firmezas— no permiten dar a sus declaraciones el carácter de una definición suficiente para establecer bien fundamentadas las coincidencias y aun las discrepancias que pudiéramos sentir. Lo importante ahora para nosotros no es ese aspecto doctrinal, sino el hecho de que cuando un representante periodista extranjero, en esta crítica ocasión, se ha acercado al profesor Tierno Galván, ha tenido que proclamar ante el mundo que no ha encontrado en él, ni mucho menos, al candidato para un socialismo domesticado. Y que no es a ese socialismo, sino al Socialismo español, al que «forma un todo», al que el profesor se ha referido al decirle al corresponsal:

«Quiero responderle con toda franqueza que una gran parte de la población española se encuentra potencial y históricamente destinada a alinearse bajo la bandera del Socialismo.»

LA CONSTRUCTION DE L'EUROPÉ PROGRESSE

(Suite de la première page.)

Les cibles de ces deux solutions ont été discutées à fond dans les six pays de la petite Europe. Cela n'a pas été, du reste, sans difficulté, notamment pour ce qui concerne la position de l'Allemagne. Cependant, le principe de l'orientation et de la programmation économique a fini par faire son chemin. A coup sûr, il passera dans les faits.

LA REFORME DES TRANSPORTS

Dans le domaine du transport, de très grandes réformes sont en voie de réalisation. Créer un système européen de transport constitue assurément une tâche très lourde, mais ce système se construit, lui aussi, régulièrement, pièce par pièce. La grande enquête qui sera menée à propos des prix de revient du transport, des diverses relations et de l'infrastructure, ouvrira certainement des perspectives nouvelles dans le domaine de la coordination des transports et de la diminution de leur coût.

SUCCES EN POLITIQUE AGRICOLE

Entre temps, l'Europe a enregistré un autre grand résultat, dans le domaine de la politique agricole. Bien que l'agriculture ait posé l'un des problèmes les plus difficiles dans le cadre de l'Europe, on a réussi à mettre sur pied une politique agricole convenable. A titre d'illustration de ce fait, nous avons connu, voici quelques jours, ce qu'on a appelé la guerre des œufs en Allemagne, qui a prouvé que, quoi que l'on puisse dire ou écrire, l'Europe se fait de plus en plus.

LES POUVOIRS EUROPEENS

On parle à présent de la réunion des trois exécutifs, la Haute Autorité du Charbon et de l'Acier et les Commissions du Marché commun et de l'Euratom. Ensemble, elles formeraient alors une sorte de gouvernement général de l'Europe. Quant au Parlement européen, il joue un rôle chaque jour plus important et l'on reconnaît de plus en plus qu'en une ou plusieurs étapes il devrait devenir une assemblée réellement élue par le peuple, nantie des compétences parlementaires de chacun des six pays.

LE ROLE DES SYNDICATS

Le Conseil économique et social de l'Europe travaille sans cesse à donner des avis qui prouvent que les organisations sociales et économiques sont aussi directement concernées par la formation d'une Europe unie. Le mouvement syndical s'occupe activement de ce problème. Notre Secrétariat syndical européen suit pas à pas les événements et les problèmes qui défilent devant ces divers conseils et commissions. Et il veille scrupuleusement aux intérêts des travailleurs. Bientôt, d'ailleurs, les organisations syndicales des six pays participeront à une réunion générale à Paris.

Pourtant, on s'est quelque peu fait tirer l'oreille pour mener une action syndicale générale et directe. Les syndicats qui sont surchargés de travail sur le plan national n'échangent pas encore suffisamment d'informations. Il n'existe encore de coordination ni dans les revendications ni dans l'action. Cependant, dans ce nouveau pays que deviendra l'Europe, le mouvement syndical devra être unique pour défendre au mieux les intérêts des travailleurs. Il faudra donc fonder un mouvement entièrement solidaire et collectif. Certes, nous nous rapprochons tous les jours les uns des autres; nous apprenons à nous connaître et à nous comprendre mieux les uns les autres; mais nous pensons cependant que dans chacun des six pays, à côté de l'activité syndicale considérable que nous avons à déplorer sur le plan national, nous devons être plus actifs encore dans le domaine de la coopération européenne.

L'Europe est en train de naître et nous avons l'impression que rien ni personne ne pourra plus empêcher sa croissance. Nous devons dès lors faire l'effort de trouver le temps nécessaire et les moyens voulus pour bâtir, dans cette Europe unie, un mouvement syndical puissant qui suive de près les divers problèmes, de manière à être en mesure de remplir le rôle considérable qui revient au syndicalisme dans la constitution de l'Europe.

El Partido Socialista Obrero Español ante las burdas maniobras del franquismo

(Viene de la primera pág.)

en 1939 se nos concedió asilo político en Francia, nos comprometimos a no inmiscuirnos en la política interior del país que nos acogía. Y lo hemos cumplido. Pero en ningún momento renunciamos a ocuparnos de los asuntos de nuestra patria. Eso no nos lo puede pedir nadie. El franquismo sabe de sobra que los socialistas no se doblegan. Y puede tener la seguridad de que, pase lo que pase, en cualquier parte del globo donde haya un afiliado del Partido Socialista Obrero Español, allí habrá siempre un anti-franquista activo que hará todo cuanto esté a su alcance para acelerar la liberación de España.

Separación imposible

En cuanto a lo segundo, a separar los socialistas residentes en España de sus hermanos expatriados, el alto personaje francofalangista que concibió esa operación, y los desdichados elementos que le ayudaron en ese sucio menester, sabrán ya a qué atenerse. Si creyeron que con unos cuantos halagos personales, prometiendo una discreta tolerancia policíaca para determinadas actividades políticas semiclandestinas, y ofreciendo las páginas de un diario madrileño a quien debemos las mayores vilezas contra el Partido y sus hombres, para divulgar desde él unas cuantas ideas socialistas más o menos desvaídas, a cambio de romper con el exilio, lograrían sus designios, se equivocaron. Si pensaban poder disponer de un falso "Partido Socialista Obrero Español... del interior", como ya lo bautizaban, que duraría el tiempo que quisiera la policía, o el tiempo que necesitaban para comprobar si la operación había debilitado el auténtico Partido Socialista Obrero Español y sembrado la confusión en los medios socialistas de la Internacional, no se equivocaron menos. Quienes concibieron esa operación demuestran que no conocen a los socialistas de nuestro Partido ni conocen la Internacional. Su despiste es tan grande, que incluso llegaron a tomar como legítimos representantes del Partido Socialista Obrero Español a quienes no eran más que unos simuladores.

Maniobra desesperada

Fracasadas todas esas operaciones, actualmente estamos asistiendo a otra, que no podemos llamar "nueva", ya que no es la primera vez que oímos hablar de ella y que, por lo visto, corresponde al período agónico en que ha entrado el régimen del general Franco. Es, pues, la maniobra de la desesperación.

En varios periódicos extranjeros se ha publicado la noticia de haberse distribuido recientemente en Madrid una Declaración anónima, anunciando la formación de un nuevo partido socialista. Al parecer, los "creadores" justifican su decisión por la necesidad de tener en pie un instrumento de esa naturaleza ante la inminencia de la liquidación del régimen franquista. Quien más detalles da de esa maniobra es el diario socialista suizo "La Sentinelle", que lo hace en los términos que siguen:

«Según noticias de Madrid, que proceden de fuente segura, el Gobierno español podría autorizar próximamente la existencia

de un "Partido Socialista" legal. Las condiciones a que deberá plegarse serían las siguientes: Reconocimiento de la legitimidad del régimen franquista; eliminación del Programa de toda alusión a la lucha de clases y al marxismo; ruptura con los exiliados; compromiso de no provocar ningún movimiento de masas en el terreno político, ni en el económico.» «Como contrapartida —añade "La Sentinelle"— esa agrupación "socialista" oficial podrá gozar de la misma libertad que disfrutaban la oposición monárquica, los católicos conservadores y la izquierda falangista, es decir, de una libertad limitada de prensa y de asociación, como podría participar en las elecciones municipales.»

Nuestros fraternales amigos de "La Sentinelle" se adelantan a decir que con esa maniobra, el Gobierno franquista pretende «desacreditar al Partido Socialista Obrero Español, asimilando el grupo legal a la organización ilegal del P.S.O.E.» y, con ello, «desarmar la oposición socialista en Europa occidental contra la entrada de España en el Mercado Común»; pero que la estiman condenada al fracaso, pues contra ella están seguros que se alzarán todos los socialistas del Partido Socialista Obrero Español: los de dentro y los de fuera de España.

Angustia del franquismo

Todo lo que sabemos de esta ofensiva de ahora, nos parece grotesco. Su orquestación publicitaria y el momento elegido para lanzarla, nos resultan sospechosos. Tan sospechosos como los individuos que en ella intervienen. Pero, en realidad, todo ello traduce la angustia en que vive actualmente el régimen franquista.

El régimen se desintegra a ojos vistos. Se le han acumulado, cual era de esperar, demasiados vencimientos políticos, económicos y sociales a la vez, a los que tiene que hacer frente sin posibilidad de diferirlos por más tiempo. Pesa en estos momentos, además, sobre el Gobierno franquista la cuestión del Mercado Común, que considera de vida o muerte para el régimen, y busca desesperadamente la manera de romper la oposición que a su entrada en él hacen los socialistas de Europa. Para ello, estima necesario poner en pie un falso partido socialista con quienes se presten a representar tan burda farsa. Pesa igualmente sobre el Gobierno lo que ha sucedido recientemente en el proceso celebrado en Madrid contra 33 compañeros nuestros, socialistas y ugetistas, donde, con la digna actitud mantenida por los acusados y con las valientes intervenciones de los letrados defensores, se ha puesto de manifiesto el inmenso crédito que tienen, dentro y fuera de España, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores.

El Gobierno franquista se ha dado cuenta de ello. Ha percibido el formidable ambiente socialista que existe en España y que se acentúa cada día un poco más, como sucede en todo el mundo. En España, las ideas socialistas van penetrando en las diversas capas sociales, y las nuevas generaciones, legítima esperanza del futuro español, a medida que cobran conciencia de sí mismas, ven en el Socialismo la grande oportunidad para transformarse profundamente nuestro

país. El Gobierno franquista, no pudiendo contener esa corriente socialista, ya irreversible, trata de prostituirla con ese partido socialista doméstico que ha inventado. Pero perderá su tiempo y no engañará a nadie. Sólo conseguirá —y ello será un bien— que se desenmascaren los arribistas de toda laya que desean trepar y encaramarse al amparo de ese ambiente pútrido de la España oficial. Nadie, nadie podrá confundir jamás ese producto espúreo que se anuncia con el auténtico Partido Socialista Obrero Español.

Lo que somos

Sean quienes todavía lo ignoren, que nuestro Partido es uno. Que no hay un Partido Socialista Obrero Español formado exclusivamente de compañeros que trabajan en la clandestinidad y otro Partido Socialista Obrero Español formado exclusivamente de compañeros que trabajan en el exilio. Nuestro Partido, repetimos, es uno, cuyos afiliados, por imperio de las circunstancias, viven separados geográficamente. Estar en la clandestinidad o en el exilio es circunstancial. Lo sustantivo es ser socialista.

El Partido Socialista Obrero Español, como hemos dicho al comenzar esta Declaración, tiene sus principios, su programa, su táctica y su disciplina, que elaboró a lo largo de su ya dilatada existencia. El pasado de nuestro Partido nos enorgullece. Nuestro reconocimiento y nuestra admiración para sus fundadores y sus continuadores que supieron hacer del Partido el gran instrumento político de los trabajadores y eje de la vida política española, son grandes. Y la herencia que nos legaron, magnífica. Esa herencia, no sólo hay que administrarla con pulcritud, sino que debemos fecundarla con un trabajo y una acción que responda a las dimensiones históricas de la época en que vivimos. Los socialistas no se refugian jamás tras ninguna dialéctica fatalista. Al contrario, siguen una dialéctica vital que con su acción perseverante sobre el presente, preparan el porvenir. Nuestro lema no ha cambiado: continuidad y renovación.

Sabemos de las dificultades que nos aguardan, como aguardan a todos los españoles que desean hacer de España una auténtica democracia. No nos arredran. Sabemos de los graves problemas de todo orden, viejos y nuevos, con que habrá de enfrentarse mañana, cuando desaparezca el régimen franquista. No nos asustan. El Partido sabrá adaptarse a las nuevas realidades. Sabemos que por muchos que seamos, todavía seremos pocos para la magnitud de los quehaceres en perspectiva. Pero sabemos igualmente que a nuestro Partido se incorporarán —como se incorporan ya— muchísimos trabajadores de todas clases, manuales e intelectuales, sobre todo de las nuevas generaciones. Bien venidos sean. Quienes vienen o vengán, ya saben lo que es el Partido. El Partido Socialista Obrero Español, eminentemente democrático, es y será, como siempre ha sido, expresión de la voluntad mayoritaria de sus afiliados manifestada libremente en sus Congresos.

La Comisión Ejecutiva del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL.

Febrero, 1964.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger S OUTHON
12, Cité Malesherbes, Paris-8
G. G. P. 18 585 00 — Paris

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAJUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger S OUTHON

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE 1^{er}

AYVA ESPAÑA

Desesperada situación de los ferroviarios

Se dirigen al ministro reclamando mejoras económicas en el plazo máximo de tres meses

Reproducimos en toda su extensión la carta enviada al ministro de Obras Públicas, con copia al director general de la RENFE, en noviembre último, por los vocales y enlaces sindicales del Grupo RENFE, Sindicato Provincial de Transportes y Comunicaciones de Madrid, en «nombre y representación de los 130.000 trabajadores ferroviarios que componen su censo laboral». Por ella se podrá apreciar cuál es la situación de estos trabajadores que, además, no quieren resignarse.

1.º Que la situación económica en que se encuentran sus representantes, tanto por la insuficiencia del salario como por la sistemática y progresiva elevación de los precios, ha entrado en un período que no vacilamos en calificar de desesperada.

2.º Que para cualquier persona que viva de cara y no de espaldas a los problemas de nuestra patria, es suficiente como demostración de lo que antecede, el hecho cierto de que un ferroviario, incluidos todos los emolumentos (primas, puntos y parte proporcional de las pagas extras anuales), viene a percibir por término medio unas 3.500 pesetas mensuales, cuando ni siquiera con el doble de dicha cantidad podría llevar la vida digna a que en justicia tiene derecho.

3.º Que esta situación es preciso resolverla en el plazo máximo de tres meses, pues de lo contrario, aparte de que los ferroviarios carecen de la moral suficiente para hacer frente al progresivo aumento de esfuerzo personal que les impone la reducción de plantillas, van a ser también, lo que están siendo ya, un equipo magníficamente abonado para que fructifiquen en él ciertas teorías y aptitudes que re-

podíamos como funestas para nuestra patria.

4.º Que este plazo máximo de tres meses, noviembre y diciembre quedan en parte salvados con la percepción en cada uno de ellos de la media paga extraordinaria, pero para salvar enero es absolutamente necesario gestionar la concesión de otra paga extraordinaria más.

5.º En el plazo de tres meses indicado es preciso gestionar también, convenciendo al Gobierno de la nación de la absoluta necesidad, de la aplicación cuando menos de la Escala Teórica de Salarios comprendida en el artículo 1.º, capítulo 10, título IV, del vigente Reglamento de Régimen Interior, como solución de urgencia susceptible de mejoras mediante estudio de otras más justas y completas.

6.º La exigencia de que venimos siendo objeto en este sentido por nuestros representantes, como si de nosotros dependiera exclusivamente la solución del problema, es justa en su fondo, aunque no en su forma. En consecuencia, los abajo firmantes, si transcurrido el aludido plazo de tres meses no vemos al menos un intento de solución aceptable del problema, sin propósito alguno de coacción o amenaza, sino como noble y público reconocimiento de nuestro fracaso, nos veremos obligados a presentar nuestra dimisión en bloque.

7.º Nos aducen que nuestra empresa, por ser deficitaria carece de fuerza moral para pedir más en favor de una mejora del nivel de vida de sus trabajadores, pero tal argumento en modo alguno resulta convincente, por dos razones: a) Porque el ferrocarril es un servicio público, no un negocio, como pueda serlo y, de hecho, si Dios quiere, lo será pronto; y b) Porque hay otros organismos y servicios de no mayor importancia para la nación que el ferrocarril, tan deficitarios o más que él, cuyo personal es tan numeroso como pueda serlo el nuestro y están mucho mejor pagados que nosotros, sin que nadie lo discuta. También para los ferroviarios existe el desempeño de su función riesgo permanente, responsabilidad sobre la vida de los demás y obligación de soportar las inclemencias del tiempo tanto de día como de noche.

Madrid, noviembre, 1963.

Catedrático de ida y vuelta

El titular de la cátedra de Matemáticas de la Universidad de Oviedo tomó posesión de su cátedra "un día del mes de diciembre". «Tomó posesión de su cargo con una mano y con la otra entregó la solicitud de excedencia que le confiere la ley.» Llegó a Oviedo en el expreso Madrid-Gijón y tomó el billete de regreso a Madrid el mismo día y por el expreso de vuelta Gijón-Madrid. En resumen: "un catedrático de ida y vuelta".

Como consecuencia de esta nueva especie de catedráticos de ida y vuelta, «los estudiantes de Ciencias de la Universidad ovetense continúan así, como desde hace ya varias generaciones de graduados, huérfanos de catedrático de Matemáticas...» Hasta que, mediante nuevas oposiciones, surja otro titular de la cátedra y sea uno de esa peregrina especie de los catedráticos de "ida y vuelta".

El hecho lo denuncia "La Nueva España", de Oviedo, que no pertenece, salvo error, a la nefanda especie de los "enemigos de España". Es un suceso que tiene el sabor de símbolo. Lo que acontece en Oviedo con los catedráticos de Matemáticas es el pan nuestro de cada día de muchas Universidades, Institutos y escuelas. Los catedráticos, profesores y maestros de ida y vuelta son ya una verdadera epidemia.

¿De quién es la culpa? Los funcionarios de la enseñanza no están totalmente exentos de ella; pero la ya tradicional costumbre de hacer oposiciones, tomar posesión del cargo —si las ha ganado—, pedir la excedencia más o menos pronto y convertirse en profesor de "ida y vuelta" culpese de ello al ministro de Educación Nacional y a la austeridad del personal docente. El Ministerio otorga tan elevados sueldos a los catedráticos, profesores y maestros que la mayoría de ellos renuncian a la magnificencia del Estado y se acogen a empleos que les permitan vivir nada más que con cierto decoro.

He ahí una consecuencia del construir «al filo de cada día una nueva teoría doctrinal, que, al ser aplicada en la práctica, ofrece soluciones plenamente originales y rumbos de eficacia hasta ahora desconocida» (como dice el editorialista de "Arriba", al contar las excelencias de la democracia orgánica).

S. I. S.



Hommage à Jean SARRAILH

Par Roger SOUTHON
Secrétaire National des J.S.

Par une cruelle ironie du sort, c'est à Montpellier, ville universitaire qu'il avait marquée de sa profonde empreinte, que j'ai appris la mort du recteur Jean Sarrailh. La réunion publique a commencé par une minute de silence, à la mémoire de ce juste, trop tôt disparu.

Jean Sarrailh était issu d'une famille d'instituteurs, et c'est tout naturellement que, tout jeune encore, il se dirigea vers cet «apostolat laïc» qui avait baigné son enfance. Sa grande intelligence, alliée à une force de travail prodigieuse, permit à Jean Sarrailh d'accéder à l'Ecole Normale Supérieure de Saint-Cloud, et à l'agrégation d'espagnol. Il débuta dans la carrière universitaire à Poitiers, avant d'être nommé recteur de l'Académie de Grenoble, puis de Montpellier. Relevé de ses fonctions par le pseudo-gouvernement de Vichy, il fut nommé dès la Libération à la direction générale de l'Education Physique et des Sports, pour revenir finalement à ses fonctions de recteur.

Recteur de Paris à partir de

1947, il resta, à ce poste éminent dans la hiérarchie universitaire, un homme de progrès. Nul n'a oublié son action inlassable en faveur de la démocratisation et de la modernisation de l'enseignement, et de l'amélioration de la condition étudiante. Et il faut voir une manifestation de reconnaissance dans le fait que les étudiants aient exigé que le plus moderne des centres universitaires parisiens porte son nom.

Miné par son labeur intensif, il prit sa retraite en 1961. Mais pour un être d'élite comme Jean Sarrailh, retraite ne pouvait signifier inactivité. C'est ainsi qu'il accepta de prendre la présidence de la Commission française pour l'U.N.E.S.C.O., continuant ainsi à œuvrer en faveur du rapprochement des universités, dont il fut toujours l'un des artisans les plus efficaces. Un grand universitaire, un grand démocrate est mort. Tout le monde étudiant, tous ceux qui l'ont admiré et aimé sont aujourd'hui en deuil.

Le souvenir de Jean Sarrailh restera pour nous une grande lueur de Justice et d'Espoir.

Nuevo gobernador de Asturias

Sin que sepamos por qué, ha sido substituido el gobernador de Asturias. El nuevo, José Manuel Mateu de Ros, de 43 años, "universitario brillante", en vez de emplear su brillantez universitaria en labores docentes, es destinado al gobierno de Asturias. Como además de gobernador es jefe provincial del Movimiento —como todos los poncios franquistas—, al darle posesión de este segundo cargo, el ministro Secretario General le endilgó la encomienda de rigor: «Vas a Asturias, una provincia importante, en la que existen problemas económicos y otros profundos en lo social.» «El minero asturiano tiene una gran humanidad y quiere estar presente en la vida del país. Quiere que la Organización Sindical sea viva y no un cascarón vacío. Allí has de poner tu experiencia ante cuestiones difíciles de resolver.»

Bien necesita el "brillante universitario" que la ciencia universitaria le asista. Para llenar ese "cascarón vacío" que es la "organización sindical" y resolver las "cuestiones difíciles" de manera satisfactoria para el minero asturiano, que "tiene una gran humanidad y quiere estar presente en la vida del país", que es rebelde y no nació ayer a las luchas sociales, que repudia al franquismo y ama la libertad; es necesario algo más que la experiencia

franquista y la cultura universitaria. No en vano calificó el ministro Secretario de "profundos en lo social" algunos de los problemas que tiene Asturias. Para comprenderlos e intentar resolverlos, hay que bajar a la profundidad de la mina y vivir con los mineros la penosa existencia de los tajos, de las galerías. Wde las tragedias espantosas que padecen y que se ciernen sobre ellos, todos los días, como una espada de Damocles. Para comprenderlos hay que subir a su corazón y a su cerebro y tener la misma envergadura de ala para saber remontarse a las altas esferas de la solidaridad y del heroísmo, de la proyección sindical y de la concepción política del minero asturiano. Sólo así podrá el nuevo gobernador dar satisfactoria cuenta de la difícil encomienda que sobre sus espaldas puso el Ministro Secretario.

Ojalá tenga el buen acierto de evitar que los sargentos de la Guardia civil se conviertan en peluqueros de señoras y que los mineros conozcan otras formas de dialogar con las autoridades que las brutales maneras del sargento Pérez y el capitán Caro.

EL PROYECTO DE NUEVA LEY DE ARRENDAMIENTOS URBANOS

La inquietud que el proyecto de ley de arrendamientos urbanos promueve, había incitado a algunos Colegios de abogados a organizar conferencias para examinar los designios legislativos del Gobierno. Ya estaban convocadas por algunos cuando se recibió orden de suspensión y prohibición de anunciar la anulación en la prensa. ¿Por qué esta nueva polacada? ¿Acaso no deben los abogados preocuparse de los proyectos legislativos en los cuales, cuando dejen de ser proyectos y se conviertan en leyes efectivas, han de intervenir?

El proyecto de ley, ya en las "Cortes", entraña una protección extraordinaria de la propiedad urbana. Permitirá lanzar a la calle a los inquilinos de casas con más de sesenta años de antigüedad en ellas mediante irrisoria indemnización. Así les será posible a los propietarios arrendadores revalorizar los solares y alquileres en cantidades astronómicas.

Nadie niega que sea necesaria esa revalorización; pero amparando y protegiendo a las clases humildes y eso no se ve por ninguna parte en el proyecto de ley. Los arrendadores tienen derecho a las complacencias caritativas del Estado, que para algo es católico y social. Los humildes inquilinos pagarán la factura.

S. I. S.

P.S.O.E.

GRENOBLE

Esta Sección del P.S.O.E. ha celebrado asamblea general el 9 de febrero. Para la mesa de discusión se nombró a Rafael Humet y a Manuel Garnacho como presidente y secretario, respectivamente. Se guardó un minuto de silencio en recuerdo de los compañeros Wenceslao Carrillo, Luis Martín-Santos y Jean Landru, el primero muerto en Bélgica, el segundo en España y el tercero en Grenoble. Al entierro de éste asistió una representación de esta Sección formada por Manuel Garnacho, Rafael Humet, Salvador Sedeño y F. Garnacho. Se le llevó una corona de flores.

La gestión del Comité se aprobó por unanimidad. Con el conforme de la Comisión revisora de Cuentas, el tesorero presentó su gestión. Se aprobó el Movimiento de afiliados. — F. G.

MARSELLA

Esta Sección celebrará asamblea general extraordinaria el sábado 21 de marzo a las siete de la tarde, en segunda convocatoria, para discutir y aprobar, si procede, la Memoria que el Comité departamental presenta al Congreso que tendrá lugar el día 29, y designación de delegados al mismo. — El Comité.

RABAT

En asamblea general ordinaria celebrada por esta Agrupación el 4 de febrero, se procedió a la elección, reglamentaria de Comité para el Ejercicio de 1964. Resultó reelegido el saliente, formado así: Presidente, Salvador Moreno Muñoz; secretario, Antonio Soto Sánchez; tesorero, Isidoro Sanz Píñilla. — A. S.

El Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L., asegura todo su apoyo moral y material a los trabajadores españoles

El Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L. se ha reunido en Bruselas los días del 2 al 5 de marzo, adoptando la siguiente resolución sobre España.

El Comité Ejecutivo,

COMPRUEBA que el hecho de que los trabajadores españoles hayan continuado utilizando el arma sindical de la huelga de manera regular, a pesar de las medidas represivas de las autoridades, demuestra claramente que los trabajadores no aceptan los sindicatos verticales, instrumento impuesto por la dictadura;

EXPRESA la admiración del movimiento sindical libre internacional por el coraje de los trabajadores españoles en lucha por sus justas reivindicaciones de salarios y por el restablecimiento de los derechos y libertades sindicales;

MANIFIESTA la reprobación del movimiento sindical libre internacional ante la ayuda que gobiernos democráticos continúan prestando al régimen totalitario y despótico del general Franco, y particularmente ante la renovación del Pacto militar del Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno español;

SE OPONE vigorosamente a las tentativas de ciertos gobiernos para que la España franquista sea admitida como miembro o como asociada a la Comunidad Económica Europea;

PIDE a las organizaciones afiliadas de los países que conceden ayuda a la España franquista que lleven al ánimo de la opinión pública, los parlamentos y gobiernos, su convicción de que esa ayuda es contraria a los principios democráticos, que está causando daño a la lucha de liberación de las fuerzas democráticas que combaten en el interior de España, y por ello debe ser interrumpida;

TESTIMONIA la solidaridad del Movimiento sindical Libre internacional a los sindicalistas condenados en el reciente proceso de Madrid por haber reconstituido la organización sindical libre U.G.T.; y

ASEGURA a los trabajadores demócratas españoles que el Movimiento sindical Libre internacional continuará prestandoles todo su apoyo moral y material y su firme solidaridad en la lucha por la reconquista de sus derechos sindicales y humanos.

IBERO-América

Catta de Méjico

Una instalación prometedor

Aunque el tema se aparte un tanto de los que son habitualmente objeto de estas cartas, nos vamos a permitir hablar hoy muy brevemente de una obra de tipo técnico, porque consideramos que está llena de incalculables posibilidades, no sólo para este país en el cual ha sido erigida, sino también para el incremento de la riqueza de nuestro suelo, y en consecuencia, para el mejoramiento del nivel de vida de nuestros compatriotas.

De una vez diremos que se trata de una instalación para hacer potable el agua del mar, conquista técnica que está en posibilidad de cambiar la faz de todas las regiones del mundo que no disfrutan de la suficiente humedad. Más aún, va a ser la solución de un problema que se prevé como muy grave en fecha no lejana, cual es la del déficit de agua necesaria para cubrir las necesidades de la creciente industria, aún en países bien dotados por la naturaleza de precipitaciones pluviales y de ríos. Tal cosa parece que ha de ocurrir en los Estados Unidos y en los países más industrializados de Europa, si hemos de dar crédito a las predicciones de los técnicos en la materia.

Hace unas semanas que se ha inaugurado en un pueblo pesquero, enclavado en el fondo del golfo de California y llamado Puerto Peñasco, una instalación para quitar la salinidad al agua del mar y hacerla potable. La cantidad que por el momento va a obtenerse es más bien modesta: doce metros cúbicos diarios en invierno, y algo así como treinta y dos en verano. El por qué de esta diferencia se debe a una de las características más notables de tal instalación: la de que en el proceso de depuración del agua se utiliza el calor del sol.

En esencia, tal proceso consiste en elevar el agua del mar por medio de bombas, calentarla hasta los 75 grados centígrados por medio de unos condensadores solares, hacerla pasar por unos evaporizadores y someterla a la acción de una corriente de aire fresco que condensa en un diez por ciento del volumen que se ha hecho circular. El resto se vierte nuevamente en el inmenso depósito de procedencia.

Como seguramente conocen nuestros lectores, existen varios procedimientos para obtener agua dulce de la del mar. El más antiguo y conocido es el de la destilación; otro, el de la congelación de una parte de su volumen; y otros, los de varias acciones elec-

Por Ernesto Navarro

troquímicas, y, finalmente, otros nuevos basados en principios que están en periodo de estudio y experimentación. El inconveniente común a todos ellos viene siendo, hasta ahora, el del costo de las operaciones, que es todavía prohibitivo en la mayor parte de los casos.

Se comprende que tratándose de cantidades pequeñas de agua para beber, el costo de su obtención, por litro, pueda tener un valor secundario, pero también se comprende que si de lo que se trata es de producir enormes volúmenes para la industria, o cantidades aún mayores para regar tierras sedientas el factor del costo es tan importante, que de él depende que el proceso se quede en simple experimento de laboratorio, o que llegue a ser, ni más ni menos, la salvación de inmensas zonas secas y hasta desérticas.

Afortunadamente, como suele ocurrir, la ciencia y la tenacidad humanas van resolviendo esta gran componente del problema. Por eso, como decimos al principio, encierra un interés tan definitivo el que el sistema de que nos estamos ocupando esté basado en la utilización del calor solar, el que suele ser abundante y hasta excesivo, precisamente en los lugares más necesitados de agua y en todo caso gratuito.

No falta más que utilizar la fuerza del viento, la de las mareas o la de las propias olas del mar para el bombeo y circulación del agua, todo lo cual es ya perfectamente factible, para que el costo de la potabilización de la misma quede reducido a la amortización de las instalaciones, que como es comprensible, habrán de ser de gran entidad y valor.

De este modo, la energía será dada total y generosamente por la madre Naturaleza, la que con todos los respetos que le son debidos, y precisamente en las regiones necesitadas de agua, suele comportarse con los hombres más que como "mater amantísima" como hosca madrastra.

"Ayúdame y te ayudaré", parece querer decirles en este asunto, repitiendo un célebre consejo que los mortales ya recibieron otra vez y en ocasión de cierta solemnidad.

Por su estrecha relación con el tema, comentaremos, también brevemente y también con asombro, que los Estados Unidos han tomado la determinación de montar en la base de Guantánamo, en Cuba, una "fábrica" de agua potable, desalando la del mar, capaz de producir más de cinco mil metros cúbicos diarios, fábrica que habrá de ponerse en funcionamiento en ¡23 días!

La prensa no dice la clase de energía que va a ser utilizada, pero es probable que en este caso no sea la solar, sino la producida por motores habituales, movidos por petróleo o sus derivados.

Volviendo a nuestro tema, para terminar, diremos que la instalación experimental que ha motivado estas líneas, erigida merced a la cooperación de una Universidad norteamericana y otra mejicana, nuestra fantasía y nuestro deseo, nos la hace ver repetida miles de veces desde el cabo de Creus hasta el estrecho de Gibraltar y dando lugar a una franja verde de huertas a lo largo de la costa, dando sustento y alegría de vivir a un sin fin de compatriotas nuestros, que en muchísimos casos no logran ver cubiertas sus más elementales necesidades, en lucha permanente y angustiada con las adversas condiciones meteorológicas.

Y todo esto, sin perjuicio, y en espera de que futuras y gigantescas instalaciones, movidas por la fuerza nuclear, permitan elevar cantidades ingentes de agua potable hasta las altas y extensas mesetas de nuestro país y convirtiendo sus severos y angustiosos sequerales en el jardín más rico y sonriente de Europa.

cho el traje como lo encargaron. Lo confuso para mí son las condiciones del encargo.

—Explíquese, por favor. Por de pronto, me alegro de que coincidiéramos en estimar la labor de los técnicos.

—Pues, verá. A mí me parece como si les hubieran encargado redactar una carta a los Reyes Magos... Eso es. Si yo he comprendido bien, resulta que el Estado va a hacer más carreteras, más casas, más regadíos, más etcéteras; y además va a revisar los salarios mínimos actuales según varíe el coste de la vida; y va a mejorar la seguridad social y la ayuda a la enseñanza; y qué sé yo lo que usted ha dicho... Todo eso, por lo visto, sin que suban los precios ni los impuestos. ¿Digo bien?

—Así es —repuso el desarrollador volviendo a leer en aquella Biblia de su fe—. Como dice el capítulo V del Plan. «La estabilidad económica es condición indispensable para asegurar un crecimiento continuado»; a lo que se añade luego, como directriz básica, «la acomodación del sector público en su volumen de gastos a las posibilidades que determinan sus ingresos ordinarios».

—Pues eso es lo que yo llamo la carta a los Reyes Magos —dijo el señor dubitativo—. Además, con perdón, hay otra cosa que... ¿El Estado quiere, de verdad, de verdad, acelerar el desarrollo?

—¡Hombre, naturalmente! —rió el conferenciante—. Si así no fuese, ¿para qué hacer un Plan?

—Es que, verá usted, en el diario "Madrid" de 12 de septiembre pasado, leí la Conferencia de Prensa del señor ministro de Hacienda sobre la reforma fiscal, y cuando, al final, un periodista le preguntó de dónde saldrían los trescientos cincuenta y cinco mil millones a invertir por el sector público, la respuesta fue: «Esa cifra no es demasiado elevada para los cuatro años en que se ha previsto su desembolso; ni es tampoco sustancialmente superior a la que se hubiera empleado en el mismo periodo de tiempo para atender a una política mínima de desarrollo en los distintos sectores económicos del país, en el caso de no haber existido el Plan de Desarrollo...» Y, digo yo, si se quiere acelerar, ¿no convendría una inversión pública mayor, en vez de ser más o menos la misma?

El conferenciante cogió el vaso de agua y bebió lentamente, muy lentamente. «Entonces, la estabilidad —pensó—, los impuestos...» Decidió contraatacar: —Según eso —puso ironía en su voz—, ¿cree usted que este Plan, reconocido por usted mismo como tan bien hecho, no sirve para nada?

—No; yo no he dicho eso. Al contrario, ya lo creo que sirve. Es mucho mejor tener un plan general y racional que hacer intervencionismos aquí y allá, dentro de cada Departamento. Yo me alegro del Plan, pero pienso que el desarrollo de verdad será también, más o menos, el mismo que sin Plan.

La gente notó que al señor dubitativo le había espoleado la ironía. Ya no parecía tan dubitativo. Pero también, el desarrollador se había crecido.

—¿Usted cree? ¿No se le ha ocurrido pensar que la inversión pública no es la única variable? ¿Que la misma inversión, aplicada a estructuras más productivas, dará infaliblemente mayor rendimiento? Por ejemplo, reduciendo el grado de monopolio. En una palabra, hay que contar con las transformaciones de la estructura.

—¡Ah! —dijo el señor dubitativo. Y añadió muy suavemente: —Pero, ¿es que se van a hacer transformaciones de estructura? «¡Vaya un atravesado!», pensó el desarrollador. Y abrió el libro gordo para apabullarlo de una vez.

—No lo dude. Ahí van las pruebas. Para empezar, el **Objetivo B)**, a), página 26, sobre «modificación de las estructuras productivas». Es categórico. Dice así... —Perdón, perdón —interrumpió el dubitativo—. Yo no le pregunto si el Plan dice que se van a transformar las estructuras. Yo lo que pregunto es si se van a transformar.

El presidente del acto empezó a sentirse incómodo. Ya había

dicho él que eso de los coloquios no le gustaba nada. El conferenciante, entre tanto, había comprendido que con aquel hombre no se podía discutir.

—Hombre, ¡eso es pura crítica negativa! ¡Eso son prejuicios sistemáticos!

—Perdone usted otra vez, pero no son prejuicios. Yo ya he visto unas cuantas reformas hechas que están por hacer.

—¿Qué reformas?

—Por ejemplo, la Ley de Gestión Obrera para participación del personal en la administración de empresas de forma social, promulgada hace más de un año. La necesidad de reformar las estructuras agrarias reiterada muy solemnemente en 1961. Y otras. En fin, mi modesta impresión es que se trata de un desarrollo técnico, pero sin ser transformación social. Puedo estar equivocando, claro; pero también me parece que se ha dicho así solemnemente...

—¿Quién lo ha dicho? —saltó el conferenciante.

—El presidente del recién creado Instituto de Desarrollo Económico, al inaugurar un curso en presencia de tres ministros. Según el diario "ABC", de 9 de octubre último, el discurso «terminó diciendo que la preocupación por el desarrollo y el bienestar no hará olvidar en ningún momento los valores tradicionales de nuestra patria».

—¿Y usted interpreta esas palabras sobre la moral como opuestas a la transformación social? (1)

—Yo las interpreto como el deseo de mantener el estado —la estructura— tradicional de nuestra sociedad. No voy a entenderlas como un anuncio de que las verdades eternas seguirán siendo eternas después del desarrollo; eso es obvio.

—Está usted hablando en broma.

—Sí, como el genial Mingote en aquel chiste donde un señor de aspecto muy moral le pregunta a otro si es más importante ser cristiano o ser de derechas... Estoy aludiendo a una mentalidad. Y, por otra parte, comprendo esa actitud. Lo mismo ocurre en otros sitios. Mi padre recordaba que ya hacia eso, en Méjico, Porfirio Díaz, a fin de siglo. Estimulaba a los técnicos —allí los llamaban «los científicos» — para explotar mejor las minas, construir un edificio, hacer carreteras, etc.; pero no tenía el menor interés en la transformación social... Es el sistema, bien conocido, de cambiar la técnica, pero sin cambiar cómo estamos. Y no sólo sucedía en Méjico. El año pasado ha publicado la UNESCO un estudio sobre los "Aspectos sociales del desarrollo económico en América latina", que por casualidad traigo aquí y del que voy a leer un párrafo. Verá usted:

El señor dubitativo —bueno, de dubitativo, ya nada— exhibió un libro también gordo, aunque más pequeño, de cubierta azul. Pero el presidente, al oír aquello de «por casualidad», se había decidido a intervenir.

—Bueno, señores; yo creo que nos hemos desviado demasiado. Nuestro tema no es lo que pasa por ahí fuera, sino el desarrollo económico español, acerca del cual nuestro ilustre conferenciante ha demostrado tantos conocimientos y ha hecho una exposición tan...

Sonaron entusiastas aplausos y la gente se aglomeró para felicitar al conferenciante. Al señor ex dubitativo, no se le vio en el grupo. Debía sentir remordimientos.

—Le advierto —dijo más tarde el presidente al conferenciante, durante la grata cena, con las fuerzas vivas— que el señor de esta tarde es un despistado; aquí ya le conocemos. Nadie del público pensaba como él, se lo aseguro.

—Ya oyó usted los aplausos —dijo otra fuerza viva asistente a la cena—. En esta provincia la gente es muy sana. Aquí mantenemos la moral tradicional, ¡pues no faltaba más!

José Luis SAMPEDRO

(1) Sobre este tema puede verse un tratamiento más detallado, por el autor, en la "Revista de Occidente" (agosto de 1963).

(De "Cuadernos para el diálogo", n.º 3 — Madrid, diciembre, 1963.)

Diálogos económicos

Eso del Desarrollo

Dado el firme criterio de informar muy ampliamente, hasta en aquel modesto Ateneo de provincia se dio una conferencia sobre el Plan de Desarrollo. Y nada menos que por un Jefe de Desarrollo de segunda, con ascenso, Legado de Madrid. Y con coloquio.

La sala estaba llena, claro. Tras el exordio presidencial, el desarrollador pidió la venia y comenzó: Saluciones, la emoción, el canto a la importante provincia y...

—Entrando en materia, señoras y señores, saben ustedes ya que el Plan de Desarrollo Económico se propone —empezó a leer en un tomo de 470 páginas que tenía sobre la mesita— «conseguir al ritmo más rápido posible y en condiciones de estabilidad económica, la elevación del nivel de vida, el desenvolvimiento de la cultura y el logro de un mayor

bienestar para todos los españoles, al servicio de la libertad y de la dignidad de la persona». Además, en conexión con esos objetivos, ha de proporcionarnos la integración, la movilidad y la promoción sociales. Es decir...

Continuó largo rato, intercalando citas del libro gordo, previamente señaladas con unas tiritas de papel. De cuando en cuando bebía un sorbo de agua y se secaba pulcramente. Las palabras «miles de millones» zumbaban repetidamente por la sala, entre vocablos halagüeños como «máximo ritmo de crecimiento», «expansión», «mejora social», «precios estables», etc. La gente de la lejana provincia se sentía un poco aturrida. Al fin cesó el rumor y estallaron los aplausos. Pero cuando el presidente invitó al coloquio, se produjo un espeso silencio.

El desarrollador sonrió compla-

cido. ¿Quién iba a sentir dudas tras una explicación tan exhaustiva?

—Agradezco mucho, señoras y señores, una conformidad tan unánime —dijo—, pero, como el tema es tan complicado, no me extrañaría nada haber dejado confuso algún punto concreto... Quizás —reforzó la sonrisa— aquel señor que alguna vez ha hecho un gesto dubitativo... Sí, usted; permíteme la alusión. ¿Quizás no está claro el cuadro macroeconómico? ¿Las hipótesis básicas?...

El señor dubitativo, así animado, tuvo que levantarse.

—No, verá usted, yo...

—Diga, diga. Ya sé que la economía es a veces demasiado técnica y, claro...

—No es la economía. Yo, a los economistas los comprendo. Dicho así, a mi manera, me parecen unos buenos sastres que han he-

EL SOCIALISMO ante su destino

Cuando Marx plantea las bases de la ley económica del empobrecimiento o depauperación de las masas proletarias, el liberalismo, en sus dos dimensiones: política y económica, lleva siglo y medio de existencia en Europa y aparecen los primeros fenómenos negativos del capitalismo. Una simple ojeada al texto de Marx nos enseña que los capítulos que dedicó al estudio de esta materia se sitúan dentro del contexto de la acumulación capitalista, previos al de la "teoría moderna de la colonización".

La obra de Marx es un engranaje en el que cada pieza está en su sitio. Por consideraciones más de orden político que económicas, su pensamiento ha sido sometido, desde las primeras décadas del siglo XX, a los efectos de una doble diáspora. De uno y otro lado de la barricada se ha hablado de profecías y vaticinios. Nada más opuesto al espíritu profundamente científico de que estuvo imbuido su autor, ni más contrario al esfuerzo intelectual incommensurable que desarrolló.

En lo que concierne al tema que nos ocupa, se trata de una ley rigurosa que ha sido desvirtuada, por consideraciones partisanas, ajenas a su verdadera causalidad.

Es necesario subrayar que el propio Marx, al presentar el hecho del exceso de población, del "ejército de reserva", etc., formuló la ley del empobrecimiento bajo reserva de que pudiera, al igual que otras leyes, estar sujeta a las modificaciones que el curso de los acontecimientos impone a todo lo humano. Un siglo después de formulada, la clase trabajadora continúa, sin embargo, privada de los medios de producción, y su existencia económica sigue siendo, en la mayoría de los casos, precaria.

Hoy, como en el siglo XIX, la clase trabajadora vive del producto de la venta de su trabajo. La estadística nos demuestra que el paro obrero, si bien ha sido, después de la segunda guerra mundial, inferior al de las dos pre-guerras, es, de todas formas, superior al de todos los otros períodos del capitalismo, y ello a pesar de la alta coyuntura y de la intervención del Estado. Así, por ejemplo, los parados, en los Estados Unidos, son más numerosos hoy que el número total de obreros norteamericanos a principios de siglo.

Marx escribió que el paro es un síntoma inevitable de que la concentración de la riqueza trae siempre consigo, en régimen capitalista, un desec forzoso y masivo. El propio Keynes afirmó categóricamente que la tesis de que el capitalismo tiende al desequilibrio automático y asegura el pleno empleo, se ha revelado ser pura fantasía.

Si estamos de acuerdo en que no hay que hacer de la ley marxista un fetiche sin más, no aceptamos que se la califique de errónea por puro sectarismo. El capitalismo tiende a polarizar la riqueza y la miseria, y está tendencia se manifiesta tanto entre las clases poseedoras y desposeídas como entre los países ricos y proletarios. Este es exactamente el alcance que Marx dio a su ley.

Se argüirá que es indudable que, a partir de la segunda guerra mundial, los salarios han sufrido un fuerte incremento en muchos países capitalistas y que el nivel de la clase trabajadora ha mejorado de manera general. Digamos que en ciertos países capitalistas no puede ya hablarse de miseria en su acepción física, pero que no está muy lejos de su sentido social. Queremos decir con esto que, aunque el nivel de vida del asalariado ha aumentado en términos relativos, absolutamente el dinamismo ha sido limitado, pues, a pesar de todo, la diferencia entre los beneficios del capital y los de la mano de obra ha sido cada vez mayor.

Por lo que respecta a los países subdesarrollados, el término de miseria física es todavía válido. Basta comprobar los índices de la renta nacional por cabeza en los diferentes países para admitir

este aserto. Es decir, que, un siglo después de formulada la teoría marxista, los dos tercios de la humanidad están hambrientos y que, a pesar de las conquistas sociales y del fantasma de la revolución bolchevique (que no ha sido ajeno a las mismas), el capitalismo ha sido incapaz de resolver sus propias contradicciones. Sin olvidar que la pobreza del asalariado en la mayor parte de los países incluidos en el otro tercio de la humanidad, es decir, los prósperos e industrializados, sigue siendo de actualidad. En los propios Estados Unidos, si hemos de creer la encuesta realizada recientemente por la revista "Time", la cuarta parte de su población, es decir de cuarenta a cincuenta millones de seres, viven todavía en la miseria.

El problema de la opulencia y la miseria centrifugas es válido hoy. Con el agravante de que las fuerzas productoras y su desarrollo vertiginoso, el avance de la ciencia, la pléthora de capitales y el perfeccionamiento de la técnica llevan en sí, o deberían llevar, los gérmenes de la prosperidad, con la posibilidad de acabar de una vez con el pauperismo. Lo que se opone a la realización de esta obra e impide su solución, es, ni más ni menos, el efecto de las propias correlaciones capitalistas de la producción, es decir, el propio sistema de producción capitalista.

La ideología liberal que engendrará la sociedad capitalista había adoptado su forma definitiva ya a comienzos del siglo XVIII. «Llevado a su extremo, el principio de la soberanía popular acabará por arruinar la idea de la libertad individual del cual, históricamente, procede», escribe el profesor Charles de Visscher —"Théories et Réalités en Droit International Public"—, quien añade: «En el siglo XIX, favorecerá los excesos del estatismo y del nacionalismo; más tarde, preparará los caminos al despotismo de los regímenes totalitarios.»

La filosofía racionalista había deducido el concepto de soberanía nacional de la idea de libertad individual. Más tarde, la Revolución francesa deducirá de ella el principio de las nacionalidades. El orden instalado por el Congreso de Viena se basó en el principio de la soberanía territorial, dándole una armazón tradicional: el principio de la legitimidad. Su resultado fue el sistema de la balanza del equilibrio europeo. Los plenipotenciarios de Viena fueron insensibles a las exigencias de la menor transformación, escapándoseles el sentido histórico de los acontecimientos. Un ejemplo que nos atañe es el del envío de los llamados "Cien mil hijos de San Luis", obra de la Santa Alianza, especie de tribunal europeo de la Inquisición concebido por Metternich y Talleyrand, con el beneplácito de Alejandro I de Rusia.

Durante la primera mitad del siglo XIX, el movimiento nacionalista de los pueblos va unido a las concepciones individualistas y liberales del siglo XVIII. Nace entonces la institución del plebiscito, adecuado a la idea nacionalista de lucha contra la opresión. El peligro que encarna nos lo da tempranamente Alemania, donde, desde comienzos del siglo XIX, la idea nacional reviste un carácter autoritario, al que pronto sucederá la concepción étnica de la nacionalidad, completamente extraña a las grandes corrientes humanistas y al espíritu de tolerancia que las incubó, buscando en el pasado remoto de las razas el pedigríe de los pueblos a su nacionalidad.

Pero a medida que el liberalismo se afirma, se crea un foso entre sus dos expresiones fundamentales. Mientras el liberalismo político experimenta las dulzuras del poder, el económico se arruina «en sus ilusiones de armonía natural de los intereses», según expresión del profesor De Visscher. No intervencionista, librecambista, en ciertas ocasiones pacifista, fue el credo de una época de prosperidad aparente, y de miseria profunda, que no previó los ex-

cesos de una competencia sin freno, los peligros de una concentración abusiva de las empresas y los capitales, la revuelta del material humano que utilizó como mercancía, para terminar creando un abismo entre los intereses de la producción industrial y los del Estado.

La concentración, cada vez mayor, de las grandes empresas, las enormes inversiones de capital en negocios cada vez más controla-

Por José Cardona

dos por las Sociedades anónimas, condujeron, a finales del siglo XIX, a relacionar el interés nacional con la prosperidad de las industrias. El Estado irradiará en adelante una doble presión: interna, con la intervención de los poderes públicos apoyando las exportaciones y evitando las crisis industriales; exterior, llevando a los países en vías de industrialización a apropiarse el control de las regiones del globo productoras de materias primas, sirviéndose para ello de las grandes Sociedades para su conquista de los nuevos mercados.

En Europa, la política expansionista de Bismarck gozó largo tiempo de la simpatía británica. Inglaterra no vio en sus acciones sino un elemento de la estabilidad del Continente que tanto le interesaba. Así, pues, el liberalismo fue echando los cimientos de los grandes conflictos mundiales que iban a ser patrimonio del capitalismo. El antagonismo político resultante de la confrontación de intereses opuestos que encarnaron la Triple Alianza, por un lado, y el Pacto franco-ruso, por otro, conducirían a Europa a la primera guerra mundial. A partir de entonces, la política general de los Estados se caracterizará por el juego de las alianzas, y no hay nada más peligroso para el fermento de las crisis. Estas se agudizan a medida que «el imperialismo económico vino a prolongar en las regiones alejadas la situación de fuerza» (Visscher).

El resultado fue que los Estados liberales buscaron en los países no desarrollados la expansión de su potencia. La lucha se entabló, a partir del siglo XX, por la conquista de las materias primas de los países colonizados, a los que se tratará como mercancía. Harán falta cada vez de manera más urgente nuevos mercados adonde exportar una pro-

ducción industrial difícil de colocar e invertir unos capitales de más en más plétóricos. Las particiones coloniales se harán en función del capital, y no de los intereses nacionales o humanos. Se reconocen esferas de influencia, se imponen "proteccionados", se "ocupan" nuevas regiones, se utilizan hombres de negocios como en el siglo XVI se recurrió a los "conquistadores". Pero la miseria de los propios países industrializados, es decir, de su clase obrera, es cada vez más pronunciada y cada vez más profundo el abismo que separa la opulencia de la miseria. Los caracteres de los conflictos imperialistas, del que es ejemplo el que opuso el imperialismo británico a la "Weltpolitik" alemana de Guillermo II, tiene una triple dimensión: económica, marítima y colonial. Su finalidad fue el monopolio de la potencia capitalista, sin otra causa que el egoísmo recíproco.

Pero después de las grandes catástrofes bélicas, cuando los países colonizados empiezan a romper el yugo de su esclavitud y la clase trabajadora se da cuenta de que no hay más discriminación que la que se desprende de su propio estado, y que un negro multimillonario es menos oscuro que un proletario blanco, el liberalismo agonizante es incapaz de superar sus propias contradicciones y el capitalismo internacional ha perdido la batalla.

Es probable que el capitalismo, como el liberalismo que le dio vida, perpetúe todavía sus esteriores de muerte. De la misma manera que el feudalismo sobrevivió algunos decenios a la instauración del Estado absoluto y que este mismo arrastró su agonía más allá de la Revolución francesa, para desaparecer paulatinamente. También han coexistido durante largo tiempo, absolutismo y liberalismo, porque la muerte de las instituciones políticas es más lenta que la de los seres humanos y los intereses que han creado se rebelan a desaparecer.

Cuando en 1867 aparece el primer volumen de "El Capital", ninguno de los grandes principios de la Revolución francesa, Libertad, Igualdad, Fraternidad, ha sido realizado. En 1843, al instalarse en París, Marx emprendió el estudio de las causas del fracaso. La burguesía, clase montante, al hacerse con el Poder, transformó las instituciones del país, imponiendo con su triunfo lo que ya era un hecho desde finales del siglo XVIII. Todas las

etapas del desarrollo de la humanidad habían sido violentas y no quedaba ya más clase oprimida que la asalariada, la cual, aliada natural de todas las que habían roto las cadenas y yugos, se había visto finalmente aplastada por sus aliados de la víspera. Por esta razón, escribe Marx, la victoria del proletariado será la victoria final. Las demás clases lucharon siempre por su propia supremacía, pero la clase trabajadora lucha por la abolición del espíritu mismo de clases. De ahí que para Marx, no pueda existir verdadero compromiso entre la burguesía y el proletariado. Las alianzas temporales desaparecen tan pronto como ha sido eliminado el enemigo común.

En su "18 de Brumario de Luis Bonaparte", Marx escribió: «Libertad, Igualdad, Fraternidad...», cuando en realidad lo que esta República significa es Infantería, Caballería, Artillería. Lo mismo puede decirse de cuantos países dominados por la burguesía se asientan sobre los pilares de un orden que no es proletario.»

Nos es difícil admitir que la obra de Carlos Marx haya envejecido. Cuando se refuta su teoría sobre el empobrecimiento de la clase obrera, se piensa más en el gran cisma de 1919 que en la situación actual del proletariado. Por tanto, no es tan difícil mirar a nuestro alrededor. Sin que sea preciso echar una ojeada a lo que pasa en Africa, Asia o Sudamérica. La misma coartada del gran cisma se apoya en un principio que debe someterse a revisión. ¿Existió realmente en 1919 esa escisión que tanto sigue dando que hablar a los afiliados a la Internacional Socialista? Tengamos la valentía de mirar las cosas de frente: los que enterraron a la Internacional Socialista fueron los propios socialistas que en 1913-1914 votaron los créditos militares de sus respectivos países. En 1919 existían ya tres, y no dos, Internacionales, sin contar la anarquista. No olvidemos la de Viena, llamada de Reconstructores, por quien se decidió, con Pablo Iglesias, el P.S.O.E., cuando la escisión. No olvidemos tampoco, si queremos ser sinceros con nosotros mismos, a Noske, cuando la insurrección de los "espartaquistas" de Berlín.

Es curioso que, para algunas cosas, el esquema de nuestras organizaciones se haya detenido tan lejos, cuando, para otras, se pide una revisión. Es indudable que

(Pasa a la sexta pág.)

La situación de Francisco Abarca

Información del ministro de Justicia belga

El joven libertario español Francisco Abarca, detenido en Bélgica por haber solicitado su extradición por el Gobierno suizo (ver LE SOCIALISTE de 27-II-64), prosigue la huelga del hambre que comenzó el 12 de febrero. Se encuentra en estado de extrema debilidad y ha sido ordenado su traslado a la enfermería de la prisión. Los médicos han decidido asegurar la nutrición del detenido.

El senador socialista belga Georges Housiaux presentó al ministro de Justicia, el día 5 de marzo, la cuestión siguiente:

La opinión está conmovida por la prolongación de la huelga del hambre del republicano español exiliado Francisco Abarca, detenido en Bélgica. Esta huelga del hambre está motivada por la amenaza que pesa sobre él de ser extraído a Suiza.

Esta extradición es más de temer porque, a su vez, podría ser extraído Abarca por España, donde el régimen franquista puede amenazar su vida. Yo tendría una gran satisfacción si el ministro de Justicia quisiera informar de lo que hay exactamente.

El ministro de Justicia, el socialista Pierre Vermeylen, ha respondido lo siguiente:

Estoy satisfecho de que la cues-

tion de Georges Housiaux me permita poner las cosas a punto en lo que concierne a la suerte del republicano español Abarca, encarcelado en estos momentos en la prisión de St.-Gilles.

Abarca está detenido a causa de un mandato de detención internacional expedido por Suiza, tendiente a la extradición del jefe de un atentado ocurrido en el aeródromo de Ginebra.

En virtud de nuestra ley de extradición y del tratado que nos liga a Suiza, el mandato de detención debe ser ejecutado por nuestros tribunales. El interesado ha de discutir su validez, que es lo que ha hecho. El asunto ha pasado entonces al Tribunal de casación, donde sigue su curso normal.

La defensa de Abarca ha juzgado su deber promover esta discusión de procedimiento, que prolonga necesariamente la detención. Una decisión positiva de nuestros tribunales sobre este punto libraría a Abarca de persecuciones en Bélgica.

Si, por el contrario, la defensa fracasara en ese respecto, el expediente será transmitido al Tribunal de apelación de Bruselas, competente para dar su visto bueno para la demanda de extradición.

Hasta ese momento, cuando esa conformidad sea transmitida con el expediente al ministro de Justicia, ésta es totalmente ajena a la causa. El no conocer ni tiene por qué conocer el expediente. Me es, pues, totalmente imposible expresarme sobre el fondo del asunto, pues ignoro los elementos.

De otra parte, el ministro de Justicia ha recibido una delegación de la Federación de Lieja del Partido Socialista belga, que se interesaba por Francisco Abarca, para transmitirle la inquietud de los trabajadores ante el estado de salud del detenido. El ministro confirmó lo expuesto en el Senado y prometió que en la medida de sus posibilidades y de su competencia, pondría todo en juego para obtener una solución satisfactoria. Añadió, de otra parte, que aunque atendido en la clínica médico quirúrgica de la prisión, Abarca cesaría pronto de huelga del hambre.

Además, unos quince diputados socialistas y comunistas han renovado una petición hecha al ministro de Justicia reclamando el derecho de asilo para Francisco Abarca y que sea trasladado inmediatamente a una clínica privada.

Gratitud a los abogados defensores de nuestros compañeros

Nuestras organizaciones exiliadas en Méjico nos remiten para su publicación la carta siguiente:

20 de febrero de 1964.

Al señor profesor don Manuel Jiménez Fernández y a los señores abogados que, con él, defendieron a los 33 compañeros socialistas en el juicio celebrado en Madrid los días 30 y 31 de enero del año actual.

La Agrupación Socialista Española, Juventudes Socialistas de España, Grupo Femenino de Solidaridad Socialista y Unión General de Trabajadores de España, en Méjico, interpretando el sentir de sus afiliados, les hacen patente su sincero agradecimiento y felicitación por el acierto y firmeza puestos en la defensa de nuestros compañeros procesados y enjuiciados por el "delito" de tratar de reorganizar la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, en España.

A través de las informaciones de los periódicos y de la recibida de nuestros compañeros y amigos del interior de España, destaca el valor cívico de ustedes al hacer resaltar las figuras de nues-

tros hombres, Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Fernando de los Ríos y muchos más, a justo título honra de España, que dedicaron su vida a la causa del Socialismo, la Democracia y la Justicia social.

Frente a los muchos sinsabores que su magnífico comportamiento habrá de acarrearles, queremos que les llegue la expresión de nuestra gratitud y la voz de aliento de los españoles que, obligados a vivir fuera de su patria, seguimos atentos a la conducta de los auténticos valores que, desde dentro, se enfrentan valientemente a la tiranía.

Unión General de Trabajadores, Sección en Méjico.

Angel de Avila, secretario.

Grupo Femenino de Solidaridad Socialista en Méjico.

Purificación Tomás, presidente.

Agrupación Socialista Española en Méjico.

Rafael Fernández, secretario general.

Juventudes Socialistas de España, Sección en Méjico.

Carlos Fernández, secretario general.

EL SINDICALISMO antes su destino

Acción sindical europea

En el excelente informe sobre los últimos diez años de acción sindical europea que nuestro compañero A. Gailly acaba de presentar en la Conferencia celebrada por las organizaciones sindicales de mineros y metalúrgicos, pertenecientes a la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (C.E.C.A.), se expone de manera clara y contundente todos los aspectos económicos y sociales de la industria siderúrgica, preconizando soluciones que el sindicalismo debe aportar en función del interés general y no de intereses particulares.

Al examinar las repercusiones de una disminución de inversiones en este sector industrial, el ponente ha recordado que en régimen de libre empresa las inversiones se aplican persiguiendo un beneficio y no en virtud de un programa determinado, lo cual, tarde o temprano, hace inclinar la coyuntura hacia la crisis. La autofinanciación de las inversiones, en los pasados diez años, ha creado una concentración de capitales en manos de los mayores accionistas, lo cual conduce a un capitalismo de empresa y a la constitución de grandes trusts. Este hecho limita el poder adquisitivo y se considera como un factor del alza de los precios. De esta situación se desprende que los principales beneficiados en los diez años de europeización han sido los empresarios industriales, mientras que para los trabajadores nada positivo ha sido realizado. Sin embargo, los artículos 2 y 3 del Tratado de la C.E.C.A. estipulan el aumento del nivel de vida y el mejoramiento de las condicio-

nes de existencia y de trabajo que permitan igualarse a la marcha del progreso.

Analizando el balance de la acción y de la actividad sindicales en el cuadro de las instituciones durante los diez años, el compañero Gailly opina que el mundo del trabajo y las organizaciones sindicales, en particular, no han realizado el esfuerzo de coordinación y la acción necesarios, factores éstos indispensables para evitar a la clase trabajadora cualesquiera inconvenientes o perjuicios dimanantes de la integración europea. Aunque Europa sigue siendo una zona de economía capitalista, el Mercado Común constituye, no obstante, una realidad ante la cual sería un error adoptar una posición negativa.

A este respecto, el ponente afirma la necesidad absoluta de coordinar la acción de las organizaciones sindicales con el fin de oponer la Europa trabajadora a la de los trusts, precisando los objetivos concretos y difundiéndolos ampliamente. Para alcanzar sus fines, la organización sindical europea debe dotarse de órganos propios, congreso, secretariado, ejecutivo, con programa y recursos propios, órganos que estudiarían la evolución de la situación social y económica de la Comunidad así como los problemas que se plantean en el marco europeo. La prensa sindical publicaría regularmente informaciones sobre la acción sindical europea.

A partir de esta nueva estructuración sindical, el compañero Gailly ha esbozado un programa de acción a desarrollar en corto plazo. Programa que tiende a corregir, en el aspecto económico, las insuficiencias y el anacronismo de la política neoliberal que inspira a las instituciones de la Comunidad, y, en el aspecto social, propugnando por la armonización progresiva de las condiciones de vida y de trabajo asegurando el pleno empleo, el salario garantizado, la reducción de la jornada de trabajo, las vacaciones obreras y un sistema de seguridad social que cubra todos los riesgos desde la cuna hasta la tumba. Con la realización inmediata de este amplio programa mediante la acción sindical y el combate diario en la unión y la unidad de los trabajadores europeos, participarán éstos en la edificación de un mundo nuevo que desea la paz en la libertad por el trabajo.

S. I. S., Bruselas.

Carta de España

La nueva reconquista

España continúa siendo un problema por resolver. Lo fue durante los años de la República, pese que representaron el esfuerzo más sincero para ponerle fin. Lo había sido antes, tanto durante la dictadura primonriverista como en la Restauración. Como asimismo en aquellos tiempos en que no se ponía el sol en "nuestros dominios". Y lo sigue siendo en los siglos de decadencia que vinieron a continuación. El problema de España se planteó al quedar constituida la unidad nacional con el matrimonio de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla. Y sigue sin solución a lo largo de quinientos años.

No es preciso escarbar en el pasado para buscar la explicación de esta experiencia negativa de nuestra historia. Una explicación extemporánea de espaldas al presente, por clara y documentada que fuese, no aclararía nada. Y en cambio nos apartaría innecesariamente de nuestro tema. Que tal como aparece en la segunda mitad del siglo XX, está directamente vinculado al problema europeo y al malestar universal.

Debe plantearse, pues, en la realidad nebulosa de nuestros días y en relación con su auténtico contenido histórico. No como la solución abstracta, invariable y sagrada que diariamente exhiben los caballeros andantes del actual desbarajuste español y sancionan las fórmulas engoladas del coro doctoral del "Opus Dei". El problema de España es un problema humano. Y debe resolverse de cara al hombre español, sofocado e inmovilizado durante siglos por un complejo de instituciones y arreglos que no han querido jamás tenerlo en cuenta. Y hoy menos que nunca.

Pero lo que denominamos problema español en general, comprende un cúmulo de problemas menores. Y cada uno de éstos, a su vez, puede reducirse a otros más pequeños. De donde resulta que el problema español se volatiliza si no lo reducimos al que la abarca en su conjunto. El problema intelectual de España, como el social, el militar, el religioso y ese cáncer de nuestro país llamado regionalismo, vuelven hoy a plantearse con una perspectiva continental —universal más bien— que la España nacionalista ni comprende ni acepta.

Hasta hace poco la política española podía estar centrada perfectamente en Madrid, con derivaciones particularistas en algunas regiones de la periferia que respondían con sus aspiraciones secesionistas al regionalismo absorbente de Castilla. Hoy se presenta como fundamentalmente europeo. Por entonces, Europa y el mundo en general eran "lo otro" —en cierto modo, la anti-España— que trataba de sembrar en el país semillas de discordia, peligrosas para la paz y homogeneidad nacional. El diálogo entre "derechas" e "izquierdas" se desarrollaba en las columnas de los periódicos cuando la censura lo consentía, o en los debates parlamentarios en los momentos en que funcionaban las Cortes. Con la única excepción del movimiento obrero, el pueblo vivía al margen de esos debates.

Más directa, más descarada, era la intervención del Ejército y de la Iglesia. Las dos fuerzas decisivas durante siglos en la política del país, que con su influencia inmovilista y su fuero jurisdiccional actuaban como agentes aseguradores de la recelosa burguesía. Protegida ésta por el arancel para eliminar toda posibilidad de competencia exterior y sostenida a la vez por una fuerte organización represiva que frenaba las aspiraciones obreras, habían hecho de España el patrimonio de unas cuantas familias. Las consecuencias demoleadoras de estas actividades y una desastrosa política militar en

Africa, unido a la intervención de la Corona en las luchas partidistas, actuaron durante años de elementos disolventes de unas instituciones sin arraigo popular y convergieron, en la primavera de 1931, en la necesidad de un cambio de régimen.

Aquel cambio institucional no fue un bien caído del cielo. Durante muchos años, el país asistió a la disgregación de un Estado demasiado dócil con sus beneficiarios y que al mismo tiempo negaba toda beligerancia a las clases que lo sostenían con su trabajo. Ante el espectáculo de injusticia e inseguridad ofrecido por la España monárquica en disolución, el proletariado, abandonado a su iniciativa y valiéndose de sus propios recursos, se organiza en Sindicatos y da vida al Partido Socialista. Desde el principio, la clase trabajadora española aparece como una fuerza social y política orientadora de un pueblo sin tradiciones culturales asimiladoras del lento proceso de transformación que decide con el tiempo las grandes mutaciones históricas. Las Casas del Pueblo fueron las mejores escuelas de civismo conocidas en España en los años que precedieron a la República. En ellas aprendieron los españoles que la evolución histórica y la salvación del país dependían principalmente de ellos mismos. Pero la República duró cinco años. No le fue posible, por tanto, resolver en tan breve plazo de tiempo el conjunto de problemas creados por cinco siglos de desbarajuste e injusticia. El régimen que nació sin trágicas derivaciones fue destruido por un torbellino de sangre y fuego gracias a la ayuda económica y militar del fascismo italo-germano y a la medrosa inhibición de las democracias occidentales.

Pero una situación política intenable no puede eternizarse por la simple voluntad de quienes la disfrutan. Los cambios sobrevenidos a consecuencia de la última gran conflagración han transformado el viejo problema de España en una cuestión mundial. El fenómeno no es de nuestros días. El complejo de economías nacionales ha derivado, principalmente, en lo que va de siglo, hacia la integración internacional en gran escala. Como reacción artificial a este proceso, el nacionalismo económico se refugió en un autárquico capitalismo de Estado. De esa forma se pretendía neutralizar dentro de cada país las contradicciones naturales del sistema capitalista. Pero como demostró la segunda guerra mundial, no era posible garantizar la misma consolidación y evitar de ese modo sus contradicciones, en el ámbito internacional. La España nacionalista, aunque tarde, ha tenido que reconocerlo así. Y trata de dominar, sin conseguirlo, el problema en que ella misma se ha encerrado.

Al menos para Occidente, la economía y la política actual se centran en Washington, Nueva York, la ONU, la NATO, la Banca Universal, el Mercado Común y las Internacionales obreras, principalmente. En los distintos países occidentales, los pueblos están constituidos en fuerzas políticas y sindicales que garantizan de momento la estabilidad social como agentes decisivos de su propio destino. En España ocurre todo lo contrario. Un pueblo sometido a tutela, incapaz de expresarse como fuerza política en condiciones de encauzar activamente una nueva situación, corre siempre el peligro de ver un día abandonados en medio de la calle los destinos del país. Pero ese mismo pueblo, articulado en fuerza política, podrá convertirse en instrumento capaz de organizar un cambio político. Así ocurrió en abril de 1931. Pero esa fuerza no se improvisa.

Para resolver las deficiencias del régimen español actual, las organizaciones clandestinas, apo-

yadas desde el exilio y con la solidaridad de las organizaciones obreras internacionales, trabajan en ese fin. Esta peligrosa aventura patriótica, llevada a cabo, principalmente por los trabajadores, ha tropezado siempre con grandes dificultades. Sin embargo, ellas son la única fuerza estructurada en el interior en condiciones de cumplir una misión indecible: reconquistar España e incorporarla a Europa.

Y será gracias al Socialismo y a la Unión General de Trabajadores. En torno a ellas habrá de estructurarse la España que por múltiples causas de todos conocidos, pudo ser y no fue. A la nueva generación que no conoció la guerra y no puede hacerse responsable de aquella tragedia, incumbe de momento la misión verdaderamente patriótica de ayudar a la reconquista de España para los españoles. La tarea es difícil. Pero no imposible. Y mientras no se realice, nuestro país seguirá siendo un pueblo políticamente muerto al que debemos resucitar. Para esta labor no estamos solos. Por lo menos contamos con la solidaridad de todos los hombres libres del mundo y de las Internacionales obreras, la fuerza organizada más importante de Occidente.

EME

Zaragoza.

U.G.T.

MARSELLA

Esta Sección celebrará asamblea general extraordinaria el sábado 21 de marzo a las siete de la tarde, en segunda convocatoria, para discutir y aprobar, si procede, la Memoria que el Comité departamental presenta al Congreso que tendrá lugar el día 29, y designación de delegados al mismo. — El Comité.

TARBES

Se ha celebrado la asamblea correspondiente al cuarto trimestre del año pasado, presidida por Benito Feijóo y de la que fue secretario L. de la Fuente. Se examinaron varios asuntos de trámite, tomándose los acuerdos pertinentes. El proyecto de Programa de la U.G.T. ha quedado a disposición de los afiliados para su estudio en nuestro domicilio social.

Se tomó por unanimidad el acuerdo de pedir a la Comisión Ejecutiva haga llegar a los compañeros juzgados en Madrid recientemente por el honroso delito de propagar las ideas de la U.G.T. y del P.S.O.E. dentro de España, la solidaridad y el fraternal saludo de esta Sección, como también la simpatía para sus abogados.

Por unanimidad, menos una abstención, se eligió el Comité siguiente: Presidente, Benito Feijóo; secretario, Tomás Zapico; tesorero, L. de la Fuente; vocales, Oscar Zapico y A. Torres Alcalde. El Secretario.

TOULOUSE

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que nuestra Sección de la U.G.T. celebrará asamblea extraordinaria el día 15 de marzo, en nuestro domicilio social, a las nueve y media de la mañana. El orden del día será el siguiente: Discusión de la Memoria y del orden del día para el Congreso ordinario departamental, que tendrá lugar en Toulouse el día 22 del presente mes de marzo. Se ruega la puntual asistencia. — El Comité.



LA JEUNESSE

Par Victor LAROCK

Tant d'excellentes choses — pertinentes, critiques, constructives — ont été dites, au X^e Congrès du C.R.E.O. de Bruxelles, qu'il n'y aurait qu'à reprendre pour être dans le droit chemin. Peut-être, comme il s'agissait du milieu bruxellois, avons-nous eu trop tendance, les uns et les autres, à envisager surtout les aspects « intellectuels » des problèmes. C'est fort bien d'intéresser les jeunes au progrès culturel, aux arts et aux techniques, mais n'oublions jamais que ceux qui assureront la relève viendront au socialisme par deux voies : celles de l'indignation et de l'enthousiasme. Indignation devant les contraintes et l'injustice. Enthousiasme pour des causes qui dépassent le profit personnel et le désir de paraître.

Il est difficile de parler de la jeunesse sans avoir l'air de lui prêcher. Elle n'aime pas cela et elle a raison. « Ils nous donnent de bons conseils pour se consoler de ne plus pouvoir donner de mauvais exemples ». Un De Brouckère ne s'est jamais exposé à s'entendre faire ce reproche. Il ne prêchait pas. Il se contentait de croire au socialisme à haute voix, et au mépris de toute ambition, de tout désir de jouer un rôle personnel, il conformait sa conduite à ses principes.

Les jeunes — du moins ceux qui ont de l'étoffe — sont très différents les uns des autres. Ils tiennent à l'être et n'ont pas tort. Ils aiment qu'on les distingue et non pas qu'on les confonde. Le fait est que la jeunesse des villes et celle des campagnes, celle des usines, des bureaux et des universités ne voient pas les questions sous le même angle.

On ne risque cependant pas de se tromper en disant qu'au-delà de ce qui les différencie, les meilleurs d'entre les jeunes se rejoignent dans le goût de la liberté et la volonté de justice.

Bien entendu, tous les moins de trente ans n'éprouvent pas ces sentiments avec la même vivacité. « Les meilleurs » sont ceux qui ont à la fois de l'idéal et le sens des réalités et qui

se cabrent devant l'injustice sociale parce que leur générosité en est blessée autant que leurs intérêts. Combien sont-ils ? Un ou dix sur cent ? Peu importe. Ils seront les responsables de demain.

Les contraintes du travail, dans les usines, sont moins dures qu'autrefois, grâce au progrès technique et à l'action syndicale. Mais le perfectionnement des machines a une rançon : c'est la mécanisation de la main-d'œuvre elle-même. Le rendement doit augmenter, les cadences s'accroître. Le « moteur humain » s'en ressent. D'instinct, les jeunes cherchent une détente, qu'ils trouvent rarement dans nos villes et nos communes industrielles.

La vraie détente est celle qui rend l'homme à lui-même. C'est le contraire de ces loisirs gratuits et commercialisés qui créent des habitudes aussi abrutissantes que des servitudes. Il est courant d'y joindre la TV. Il existe, en effet, une forme d'avachissement du téléspectateur, passif et comparable au bovidé qui regarde passer les trains. Mais le mal n'est pas sans remède.

L'organisation sociale — celle des loisirs comme du travail — va à l'encontre de son but quand elle étouffe la personnalité en la noyant dans la masse. « Tout ce qui porte l'homme à se mettre en troupeau » n'est jamais un progrès.

Les jeunes qui s'irritent avec raison du spectacle qu'ils ont sous les yeux ne doivent cependant se faire aucune illusion. Pour changer ce qui est, il leur faudra beaucoup de lucidité, d'endurance et de courage. La liberté, la justice sociale sont loin d'être des droits acquis, dans cette « nation catholique » dont parlait le pape, il y a quelques jours.

Les formes doucereuses du conservatisme ne valent pas mieux que ses formes brutales. Liberté et justice, comme nous les entendons, sont encore à conquérir pour qu'existe, en Belgique, cette organisation républicaine du travail social que doit être une démocratie socialiste.

trop les réalités laotiennes. Ajoutons que la schisme Moscou-Pékin n'a fait que compliquer encore l'imbroglio.

Le cas du Cambodge est encore plus étonnant. Le prince Norodom Sihanouk exige une neutralisation de son petit pays sous garantie internationale et réclame une nouvelle conférence dans ce but. Londres se rallie à cette idée, mais non Washington. Aussi le prince menace-t-il de conclure des accords militaires avec Hanoï et Pékin. A ce stade, le Cambodge se trouve au seuil du camp communiste, alors que le prince ne cherche qu'à sauver le pouvoir de ses ancêtres !

Paradoxe franco-américain

Dans ce sombre tableau, la France, bravant Saïgon, semble vouloir envisager comme solution ultime la « neutralisation » de toute l'ex-Indochine. Quel paradoxe ! En 1953, la France réclamait l'intervention américaine et, en mars-avril de cette année, les bombardiers stratégiques U.S. faillirent intervenir en Indochine. Mais même M. Dulles hésita devant l'énormité des risques, alors que pour nombre d'Américains la France conduisait encore une guerre de conservation coloniale.

Aujourd'hui, c'est Washington qui envisage l'internationalisation de la guerre, et de

Noticiario económico-social

INVERSIONES TURISTICAS

« El Economista » (15-II-64) dice en su página « Notas sobre turismo »: « Se estima que en el año 63 se han invertido en España unos 6.000 millones de pesetas en hoteles de nueva planta y en ampliación de los existentes. »

En otra nota sobre el mismo tema asegura que en Alcalá de Guadaíra (cerca de Sevilla) se prepara « una estación turística por todo lo alto ». Costará unos 2.500 millones de pesetas. Tendrá « piscinas, campos de juego, grandes hoteles y zonas urbanizadas ».

No hay duda de que tales inversiones de capital en los negocios turísticos dan origen a un incremento de la actividad en la industria de la construcción, origen trabajo — salarios — y movilizan las industrias relacionadas con la construcción. Tampoco hay duda de que los turistas hallarán en España más comodidad y se sentirán, por consiguiente, atraídos por los encantos, la hospitalidad española y los bajos precios con relación a los de sus respectivos países de origen. Menos duda hay acerca de que los negocios turísticos producen vivo interés en el Gobierno español por las divisas que recoge el Instituto Español de Moneda Extranjera.

Todo eso, y mucho más, es de una evidencia indiscutible; pero es igualmente indiscutible que esos 6.000 millones de pesetas invertidos, por ejemplo por citar uno, en el sector agrícola, la productividad agrícola, la intensificación de los cultivos de productos exportables y su comercialización causarían parecidos efectos en la industria, originarían salarios, darían divisas y se haría obra permanente, útil, rentable, y contribuiría a acelerar la colonización del campo.

Encauzar las inversiones en esta dirección equivaldría a intensificar el proceso de industrialización y modernización de la agricultura que es el problema más agudo de la economía española. En vez de realizar obra de provenir incierto, que eso es lo menos que se puede decir de los negocios turísticos, se construirían bases permanentes de prosperidad y la prosperidad agrícola, no sólo enriquece al país, sino que es una de las más sólidas garantías de seguridad alimenticia a precios accesibles.

COMERCIO EXTERIOR EN EL MES DE DICIEMBRE Y LA BALANZA DE PAGOS EN 1963

Aunque en el mes de diciembre pasado la balanza comercial siguió acusando déficit:

	En dólares
Importaciones :	128,3 millones
Exportaciones :	81,3 »
Déficit :	47,0 »

Por lo que se refiere al balance anual, el gran déficit de la balanza comercial fue compensado por los ingresos invisibles, cifrados en 704,6 millones de dólares y dio, además un superávit de 81,2 millones de dólares, inferior al superávit de 1962, cifrado en 184,2 millones de dólares.

Como se ve, el estrangulamiento del comercio exterior, algo atenuado en diciembre por la exportación de naranjas, ha seguido un ritmo creciente en 1963. También crecieron los ingresos invisibles — servicios —, es decir, por turismo, ingresos de capital para inversiones a largo plazo y remesas de los trabajadores españoles desde el extranjero; pero el superávit es inferior al de 1962.

Gaule qui songe à la grande « négociation globale » ! Une seule chose est sûre : les risques d'une guerre totale sont aussi grands aujourd'hui qu'alors...

Robert FALONY.

(1) Au départ de la négociation, le Vietnam revendiquait le 14^e parallèle, très au Sud et la France le 18^e.

FICHERO INDUSTRIAL. — SITUACION DE LA INDUSTRIA DEL CEMENTO AL 31-XII-1962

Seguendo una detallada información que publica la prensa española, la industria de fabricación de cemento de nuestro país (al 31-XII-62) presentaba la siguiente situación:

- Había 56 fábricas con una capacidad de producción de 7.599.000 Tms.;
- Su distribución por el país era la siguiente:
 - Zona catalana: 11 fábricas con una capacidad de producción de 1.318.000 Tms.;
 - Zona Centro: 6 fábricas. Capacidad de producción: 1.222.000 Tms.;
 - Zona Norte: 10 fábricas. Capacidad de producción, 1.613.000 Tms.;
 - Zona Noroeste: 7 fábricas. Capacidad, 1.142.000 Tms.;
 - Zona Sur: 9 fábricas. Capacidad: 1.142.000 Tms.;
 - Zona Levante: 8 fábricas. Capacidad: 935.000 Tms.;
 - Zona Canarias: 2 fábricas. Capacidad: 120.000 Tms.;
- La edad de la maquinaria se calcula, en porcentajes, de la siguiente manera:
 - El 40 por 100 de los 56 establecimientos poseen "instalaciones anticuadas" y "no adecuadas";
 - El 20 por 100 la maquinaria que poseen "se encuentra en estado deficiente";
 - El 25 por 100 se halla con "maquinaria en buenas condiciones de marcha y producción";
 - El 15 por 100 posee "maquinaria moderna";

- En la actualidad, la industria del cemento ocupa:
 - 9.679 obreros;
 - 1.542 técnicos y administrativos;
 - 11.221 en total;
 - 200 obreros, técnicos y administrativos, promediadamente por fábrica.

Las empresas cementeras han elaborado un programa de expansión industrial, según el cual, la industria evolucionará en el curso de los cuatro años del Programa de Desarrollo Económico de manera que llegarán a producir:

En 1964:	8.935.000 Tms.;
» 1965:	11.933.000 »
» 1966:	14.910.000 »
» 1967:	15.240.000 »

Al freir será el reír. Es decir, veremos si los propósitos de los cementeros se transforman en toneladas de cemento; que puede resultar el no hallar nidos donde se piensa hallar pájaros.

S. I. S.

Letras de luto

Hacia muchos años que el infortunado compañero Julián García Ponce estaba enfermo de cuidado y ahora que parecía había mejorado, repentinamente, víctima de un ataque cardíaco, ha fallecido el 14 de enero, en su casa de Montauban.

Tenía Julián García 66 años de edad; a los 16 ingresó en el Sindicato de la Construcción de Valencia, donde comenzó a oír las resonancias de la voz del "Abuelo" y demás fundadores del P.S.O.E. y de la U.G.T. Años después fue nombrado presidente de dicho Sindicato, que ya se convirtió en Sindicato Provincial de la Construcción, en el cual fue nombrado presidente, cargo que ejerció durante once años, y posteriormente, cuando se le dio al sindicato el nombre de "Constructora Valenciana", fue nombrado secretario, ejerciendo como tal durante tres años. Fue nombrado delegado-gestor en el llamado Pacto Federativo de la Construcción, cuya delegación ejerció hasta julio de 1936, en que se incorporó voluntario al Ejército de la República, en el cual fue nombrado comisario de Brigada, siéndolo hasta el final de la guerra civil española en que se refugió en Francia con la retirada de las tropas de la República.

Durante la dictadura de Primo de Rivera fue encarcelado varias veces por el entusiasmo y brío que ponía en defender los intereses de la clase trabajadora. En el P.S.O.E. ingresó Julián García en 1916, en cuya Agrupación Socialista Valenciana ejerció los cargos de vicepresidente y vocal.

Contribuyó Julián García brillantemente en la reconstitución del Partido y de la U.G.T. en el exilio, en Montauban y el departamento, pues dadas sus admirables condiciones y sólida experiencia, su labor era eficazísima. No obstante sus graves enfermedades había sido nombrado varias veces secretario de la Sección local de la U.G.T. de Montauban, cargo que ha ejercido hasta que la muerte nos ha arrebatado a este gran compañero.

El entierro tuvo lugar el día 16, a las tres de la tarde, en el cementerio de Montauban. No obstante la hora y el día, poco favorables, asistieron gran número de compañeros y amigos, tanto de nuestras organizaciones como de la C.N.T. En nombre de "Foro Obrero" asistió el compañero Sol, y en el de la S. F. I. O. el camarada Gouze; en nombre de

Acción Democrática Republicana, el señor Abadía; en el de la C.N.T., el compañero Paz. Las Comisiones Ejecutivas del Partido y la Unión General de Trabajadores delegaron al compañero Miguel Armentia Juvete, que estuvo en el acto del entierro acompañado por los Comités departamentales y locales de ambas organizaciones. Un compañero, en nombre de las mismas, pronunció unas breves palabras de homenaje y despedida al magnífico compañero Julián García, que en paz descanse.

Desde estas columnas, reiteramos a su esposa y sus dos hijas, en Valencia, así como a su hermano y a su primo nuestro compañero Ramón Sanz, el sentimiento profundo de la pérdida de tan buen hombre que lo dio todo por el bienestar de los demás.

E. A.

Hemos recibido la triste noticia de que en el pasado mes de enero falleció en Mahón, a la edad de 63 años, nuestro querido compañero Isidoro Portella Cleofé, el cual durante la dictadura de Primo de Rivera contribuyó a la constitución de la Sociedad de Camareros de Mahón, que se adhirió inmediatamente a la Federación Nacional de la Industria de Hostelería (U.G.T.) ostentando durante varios años el cargo de presidente de aquella Sociedad.

Al producirse la sublevación franquista el compañero Isidoro Portella prestó un importante servicio a la causa republicana sirviendo de enlace y ofreciendo local adecuado para sus reuniones clandestinas a diferentes grupos de varias ramas militares que a los dos días de haberse proclamado el estado de guerra se hicieron cargo de los mandos y devolvieron la libertad a varios de nuestros compañeros que ya habían sido encarcelados por los militares facciosos.

En 1939 al ocupar la isla de Menorca las tropas franquistas, el compañero Portella fue encarcelado, encarcelamiento que duró varios años y a consecuencia de lo cual su salud sufrió un fuerte quebranto.

Que la tierra sea leve a nuestro querido "Doro", como le llamábamos entre amigos.

Reciban su esposa e hijas, así como los demás familiares residentes en Mahón y en Francia, nuestra más sentida expresión de condolencia. — J. C.

La guerra au Vietnam nouvelle menace de guerre

(Suite de la huitième page.)

frontière du 17^e parallèle, qui coupe l'Annam dans sa partie la plus étroite, sur moins de 100 km, est justement la plus imperméable. La logique des plans dangereux d'extension de la guerre commande, par contre, d'intervenir de l'autre côté de l'interminable frontière laotienne, et aussi au Cambodge. C'EST DONC BIEN D'UNE NOUVELLE GUERRE GENERALE EN INDOCHINE qu'il s'agit, puisque ce ne sont pas des coups de main isolés qui pourraient renverser la situation militaire dans le Sud...

Or, l'évolution du rapport des forces Est-Ouest au Laos et au Cambodge est exactement la même qu'au Sud-Vietnam.

La réunification est la neutralisation laotienne sous l'égide du gouvernement d'Union nationale du prince Souvanna Phouma sont demeurées lettres mortes. L'histoire laotienne, depuis les autres accords de Genève entre les puissances intéressées (dont l'U.R.S.S. et la Chine) n'a été faite que d'obscures machinations, d'assassinats mystérieux, de coups de main entre les trois ou quatre armées en présence. Les intrigues de la C.I.A. américaine et de la fraction de droite d'une part, et de l'autre, la volonté communiste de garder intacte l'armée du Neo Lao Haxat qui surclasse les autres et contrôle, elle aussi, la moitié du pays, n'expliquent que

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
de la S. F. I. O.
Secrétaire général adjoint

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Luto

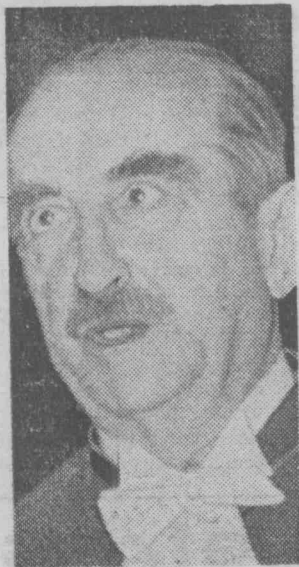
El rector Jean SARRAILH

En Bayona, el 29 del pasado febrero, ha fallecido el eminente profesor Jean Sarrailh que, recientemente jubilado, seguía siendo reconocido como rector honorario de la Universidad de París.

Es poco decir que Sarrailh era un eminentísimo hispanista. Lo era hasta mucho más allá del estudio y de la erudición literaria e histórica. Se había empapado de España —de la España de entonces— no sólo en sus archivos y bibliotecas, sino en sus tan diversas tierras y pueblos. Había sabido verla, comprenderla y sentirla. Se había impregnado de la conciencia española que había sabido buscar y encontrar en los hombres representativos del honor de nuestro pueblo. Después, bajo el dominio de la iniquidad, Sarrailh no había vuelto por España, que le dolía entrañablemente; pero con el inmenso caudal de sus fichas, de sus pensamientos y de sus recuerdos, había seguido escribiendo obras doctísimas e impecables en las que resplandecía el conocimiento y el amor de España.

Jean Sarrailh era un gran defensor de la justicia que se nos debe. Era un gran amigo nuestro. Su muerte nos produce un hondo dolor.

señanza, oyendo, con respeto y emoción, hablar a don Francisco Giner de los Ríos y a don Manuel Bartolomé Cossío. Dias de Granada en busca de datos para escribir la biografía de Martínez de la Rosa, y que tenían el encanto de las pláticas cotidianas con el siempre recordado don Fer-



nando de los Ríos. Dias en Oropesa, en Segovia, en Toledo, en Avila, en Burgos, en Zaragoza y en Barcelona. Dias recorridos por el País Vascongado, tan cerca de mi tierra, y por Asturias y por Galicia. ¡Qué cosecha de rica y dorada mies! ¡Son tantos los recuerdos que me acompañan en la dura vida de ahora y que me acompañarán en la próxima vejez!

» Belleza de España, armonía o tragedia de sus paisajes, nobleza de sus monumentos, encanto de sus pintores y de sus músicos..., todo eso es mi mejor tesoro, el que me llevó de España y el que aspiro —con qué anhelo!— volver algún día a contemplar.»

En enero de 1955, se celebró en París un homenaje, sencillo y emotivo, al profesor Jean Sarrailh, rector de la Sorbona, organizado por la "Liga Española de la Enseñanza", la "Asociación de artistas e intelectuales españoles en Francia", la "Alianza intelectual francoibérica", la "Liga Española de los Derechos del Hombre" y la "Interayuda Universitaria Española". Se le ofreció con motivo de la publicación de su libro "L'Espagne éclairée de la seconde moitié del XVIII^o siècle".

En tal ocasión, Jean Sarrailh pronunció un discurso, al que pertenecen las palabras que reproducimos a continuación:

« Soy yo quien tendría que ofrecerles a ustedes un homenaje de agradecimiento por lo que debo a España; a la España auténtica, a la España esencial, a la España tan bien analizada por Jean Cassou en un reciente artículo publicado en la revista "Dialogues". A esta España le debo gran parte de mi formación cultural y moral. No puedo olvidar las benditas horas que viví en Madrid en tiempos lejanos de la juventud, divino tesoro.

» Tiempos de grande y fecundo trabajo en el Instituto Francés, en la Nacional, en el Archivo Histórico del Paseo de la Castellana, en cuyos frontones anidaban tantas palomas; en el Centro de Estudios Históricos, en el Museo Pedagógico de la calle San Bernardo, calle "Ancha", así llamada porque lo mereció en el siglo XVIII. Tardes de los jueves en la Institución Libre de En-

Todos los libertarios detenidos en Francia han sido puestos en libertad

Los cuatro últimos libertarios españoles detenidos en Francia han sido puestos en libertad por orden de M. Alain Simon, juez de instrucción del Tribunal del Sena, atendiendo la demanda presentada por los defensores M. Jouffa y M. Jacoby. No obstante se les ha fijado residencia en las localidades de que procedían.

LA GUERRA AU VIETNAM NOUVELLE MENACE MONDIALE

Ce n'est pas d'hier qu'il y a lieu de découvrir la gravité des périls qu'entraîne pour le monde la guerre dans le Sud-Est asiatique, dès lors que Washington, Moscou et Pékin y sont engagés d'une manière ou d'une autre. La longue guerre sud-vietnamienne, qui n'est que la prolongation de l'ancienne guerre d'Indochine, les U.S.A. ayant pris la relève de la France dans la lutte anticommuniste, s'est déroulée, pendant des années, dans l'indifférence cruelle de l'opinion internationale. Il a fallu les soubresauts d'agonie du régime Diem pour rendre ses proportions véritables au conflit irréductible en cours là-bas. Il est d'ailleurs inouï de penser que l'ancienne Indochine est déchirée par la guerre depuis vingt-trois ans, depuis le temps de l'occupation japonaise...

Aujourd'hui, comme en 1954 avec la débâcle de Dien Bien Phu qui précéda la conférence de Genève, cette guerre menace de s'internationaliser... Comment ?

La débâcle

La chute de la dictature Diem, au début de novembre dernier, fut saluée à juste titre comme la fin d'un de ces régimes tyranniques et corrompus indigènes du « monde libre ». Les Américains, à ce moment-là, ont-ils cru que cette « libération » allait isoler les maquis du front communiste et neutraliste qu'est le « Vietcong » ? Sans nul doute. Mais, si abominable que fut le régime Diem, il représentait, malgré tout, une « raison nationale » dont l'erreur fondamentale fut de s'aliéner les masses bouddhistes. Cette « raison nationale » semble faire défaut aux membres de la junte militaire au pouvoir à Saïgon, alors que le Front, nonobstant ses liens avec Hanoï et Pékin,

se présente comme le champion de l'indépendance nationale contre les U.S.A...

En fait, les faibles ressorts de la lutte des gouvernements contre les maquis paraissent s'être brisés: Depuis quatre mois, l'activité des maquis a redoublé. Les « accrochages » se terminent de plus en plus souvent à leur avantage, comme en témoignent quotidiennement les dépêches. Le terrorisme urbain a fait sa rentrée en force à Saïgon, où les « conseillers » et militaires américains sont maintenant la cible n° 1, ce qui correspond parfaitement à l'offensive psychologique du Front. Mais surtout, les désertions se multiplient dans les rangs des gouvernementaux, et les maquis bénéficient ainsi de l'apport de nombreuses armes. Le Front semble contrôler, en tout cas la nuit, à peu près la moitié du territoire. Certaines zones, comme la fameuse « pointe de Camau », à l'extrémité sud de la Cochinchine, sont complètement « pourries », comme disent les militaires. Bref, la résistance anticommuniste se désagrège, et les stratèges de Washington ont, voici deux mois encore, on parlait de « victoire en 1965 », en sont réduits à envisager ces termes extrêmes: le retrait des forces U.S. (près de 10.000 « cadres ») et la fin de l'aide militaire à Saïgon, ou bien l'extension de la guerre qui serait portée sur le territoire du Nord-Vietnam, avec tous les risques que cela comporte, puisque la Chine volerait au secours de Hanoï. Mais l'U.R.S.S. elle-même, sur cette question-là, ne pourrait pas ne pas intervenir à son tour, dans la mesure même où, A HANOI, SON N-FLUENCE LE DISPUTE ENCORE A CELLE DE PEKIN.

(Ho Chi Minh lui-même, leader prestigieux mais mainte-

nant très âgé, de la République du Nord-Vietnam, s'est efforcé, pour sa part, de louer entre les deux branches rivales du communisme.)

L'aide militaire des deux côtés

La thèse de Saïgon et de Washington est que la guerre, telle qu'elle est actuellement menée, est une duperie, puisque le Nord-Vietnam peut aider, « impunément » les maquisards du Sud, en vue de réaliser à son profit l'unité nationale vietnamienne. Rappelons que la réunification était prévue par les accords signés à Genève en 54. Mais elle est aussi mythique que la réunification allemande, ou encore coréenne, avec cette circonstance spécifique que le Nord-Vietnam communiste, plus peuplé et plus industrialisé, pouvait, lui, envisager avec la plus grande confiance... Aussi a-t-elle été enterrée après 1954.

La thèse du Front de Libération, comme celle de Hanoï, est qu'il n'y a pas d'aide militaire nordiste au sud du 17^e parallèle choisi comme frontière en 1954: (1) Elle est proprement incroyable, puisqu'elle signifierait que les déclarations enflammées de soutien aux « frères en lutte » ne traduiraient alors qu'un soutien verbal! Les meilleurs spécialistes « indochinois », comme Jean Lacouture, soulignent cependant que les « preuves » seraient difficiles à fournir pour justifier l'extension de la guerre. Certes, il y a les armes prises aux gouvernementaux, apportées par les déserteurs, et celles possédées depuis vingt ans. Mais les succès militaires mêmes du « Vietcong » indiquent que la « piste Ho Chi Minh » n'est pas un vain mot. Le problème pour Washington est qu'elle est sans cesse effacée.

Ceci n'est d'ailleurs que le petit bout de la question. Chaque bloc aide directement ses amis, même si cette assistance est plus subtile du côté communiste, et semble se limiter à l'armement léger, celui-là même qui convient à ce type de guerre, tandis que l'aide militaire U.S. à Saïgon est officielle et massive.

Il n'y a pas que les deux Vietnam...

Mais cette question de la « piste Ho Chi Minh », en amène une autre, bien plus importante, et il suffit de regarder une carte pour être tout à fait édifié. Les partisans de l'extension de la guerre, au Pentagone, semblent s'être arrêtés au plan suivant: l'envoi de commandos sud-vietnamiens au nord du 17^e parallèle, pour y détruire bases et installations, y susciter si possible une guérilla anticommuniste, etc. Mais cette

(Lire la suite en page sept.)

¡Ha salido "Renovación"!

Acaba de aparecer el número 27 del vibrante órgano de las Juventudes Socialistas de España "Renovación". Poco antes había salido un número extraordinario dedicado a conmemorar el LXXV aniversario de la fundación de la U.G.T., confeccionado con gusto y rico de contenido. Este de ahora es también digno de encomio. "Renovación" merece la atención de todos los socialistas que deben leerlo y difundirlo. Así, además, se ayuda a la Juventud Socialista.

Péricos GARCÍA

Comentario Una feroz represalia

SABIDO es que la ya crecidísima emigración de trabajadores españoles se toma como argumento para atacar al régimen del Caudillo. Se acusa a éste de no saber explotar los recursos económicos del país y de, encima de eso, aprovechar en su propio y gubernamental beneficio la miseria que su corrupción ocasiona, haciendo de la mano de obra su principal artículo de exportación y apoyando sus finanzas en las amargas divisas que envían a sus familias los trabajadores emigrados.

Mal se defiende el franquismo, y más parece aplicarse a suministrar apoyos a los maldicientes. Así, el diario "Ya" ha publicado esta información el 26 de febrero: «Mientras el número de turcos, griegos y españoles que llegan en busca de trabajo a Alemania sigue aumentando, el número de italianos que trabajan en Alemania tiende a decrecer, debido a que regresan más que llegan.»

Y como, contrariamente a Italia, la exportación de mano de obra española sigue creciendo, átenme ustedes por el rabo ese crecimiento con el Plan de Desarrollo caudillal que dicen haber puesto en marcha precisamente el día primero del año.

Pero hay más. El 24 de enero, en la Cámara de Comercio de Madrid, pronunció una conferencia don Eduardo Tarragona sobre la política económica, y citó esta frase de Bismark: «País exportador de hombres es país pobre.» Fue una manera retorcida de desmentir con palabras ajenas la gubernativa afirmación de que España ha sido engrandecida por el Caudillo.

Gran descrédito echaban estas cosas sobre el régimen, y mucha falta estaba haciendo que alguien hiciera ver que la exportación de trabajadores españoles tiene una causa mucho más noble que la pobreza y el desgobierno. Eso es lo que ha hecho brillantemente en Santander el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, don José Solís, en el discurso con que ha clausurado el Pleno del Consejo Económico Sindical de la provincia. En él ha hecho resplandecer la realidad de que la exportación de trabajadores es «una efectiva ayuda en hombres» que la España caudillal está

prestando a Europa. Y ha dicho: «Fijaros, cómo hombres cuya formación nos costó esfuerzo y sacrificios, dejan el rendimiento de su trabajo a otras naciones.» La negra ingratitud de esas naciones rezuma en estas palabras del señor Solís:

«Creo que si tenemos paciencia podemos llegar a perderla, sobre todo al contemplar que el trato que se da a España no es a veces ni justo ni cristiano. A esas naciones que pretenden ignorar nuestras realidades conviene advertirlas que puede llegar un momento en que lleguemos a cansarnos de que su Prensa nos ataque permanentemente y de que sus dirigentes no comprendan nuestra realidad política.»

Ese momento explosivo llega, y el señor Solís, en la heroica línea del Alcalde de Mostoles, parece dispuesto a algo así como declarar la guerra a Europa, pero no con las armas —que esas quedan para ser apuntadas contra el pueblo—, sino retirándole a los trabajadores. Con esa intención, el ministro secretario se pregunta si «a esta Europa, en fin, en donde alguna nación no comprende o no quiere comprender la justicia de nuestra presencia, debemos seguir manteniendo esta efectiva ayuda en hombres...»

No; el señor Solís está dispuesto a no seguir manteniéndola aunque, falta de divisas, se disloque la balanza de pagos. Pero el honor, ante todo; y el ministro, frente al próximo nuevo rechazo de «nuestra presencia», se apresta vengativamente a negar a Europa su «efectiva ayuda en hombres». Tocarán llamadas los clarines caudillales; en los laboriosos rincones de Europa, los trabajadores españoles abandonarán sus herramientas, renunciarán a sus salarios en francos, en marcos, en florines... ¿Qué importa el sacrificio si lo pide el honor caudillal? Regresarán a España; y así como, antes, un millón de españoles murieron «por Dios y por España», y aquello fue el «glorioso alzamiento», ahora, ante el «glorioso llamamiento» —el de Solís— otro millón de españoles acudirá a morir de hambre por el Caudillo.

Esa es, al menos, la feroz represalia que, subiendo la voz, ha hecho temer el señor Solís. Esperemos que la intimidada Europa no dé lugar a que toque el pitó.